

EL SANTUARIANO

DICIEMBRE 28 DE 1939.

NUMERO 177



El Santuario en 1939, en su primer centenario
de vida municipal.

*Tu historia está cargada de bélicas hazañas,
donde al valor sumaste la luz de la razón,
pues al vibrar el grito de guerra en tus montañas,
al viento de la gloria flotó tu pabellón.*

*En tí se encierran todos los jugos de la raza:
la fe que nos alienta, la azada que amenaza
los senos de la tierra en sacra inmolación;*

*y si apacible acendras la miel de tus panales,
al ver amenazados tus caros ideales,
tus hijos serán fieros cachorros de león.*

Rafael Naranjo Balcázar.

Un gramo de cuajo "LA RETORTA"
Cuaja más de cien litros de leche tibia.
-Fuerza siempre igual-



I.C.

Fume

- LUCKY STRIKE -

Siempre frescos.

Dr. Pedro Claver Gómez

Abogado Titulado

Se encarga de la secuela de sucesiones en un término muy corto.

Asuntos por responsabilidad Civil, y demás asuntos civiles comerciales, de Minas y baldíos, Minutas, pólizas de contratos, etc. Veinte años de práctica.

Medellín-Colombia.

Teléf. 59-Telégrafo: Claver.

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, Órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Redactor: FILEMON DE J. GOMEZ

Admor: Dr. SIGIFREDO GOMEZ

Año XVIII

El Santuario, diciembre 28 de 1939.

Número 177

EDITORIAL

¡SALVE SANTUARIO!

¡Salve, oh Santuario, relicario de purísimos y subyugantes afectos y cofre de oro que guarda las finas y odorantes esencias que deleitan al alma del patriota y embriagan los corazones de entusiasmo! En esta hora magnífica, que tiene grave y majestuoso sabor de epopeya, quisiéramos, para exhalar los más íntimos sentimientos del alma, poseer un lenguaje sublime y delicado, y en frases dulcísimas y armónicas, darte nuestra filial salutación de cumpleaños. Mas, ni el arpa de oro del salmista en orquestación sinfónica con las cítaras de los aedas mejores del Parnaso, podrán expresar el júbilo de nuestras almas y los sentimientos de nuestros corazones, en estos momentos solemnes de inefable alborozo.

¡Salve, Santuario, salve! Las sonoras campanas de la vieja torre, que tantas veces con melancólico són han despedido a millares de tus hijos que han levado anclas a la Eternidad, hoy se echan a vuelo para anunciar con alegría, que se ha inaugurado la fiesta en la familia, y a su repicar bullicioso y entusiasta, el pueblo acude a rendirte el tributo de su amor.

¡Salve, Santuario, salve! Un hálito suave y de placidez tonificante sopla hoy en el ambiente. Las diáfanas aguas de tus fontanas y quebradas, con murmurios poéticos entonan laudes en tu loor, y las colinas de esmeralda que te circundan, se presentan sonrientes y llenas de majestad para subrayar el acontecer que empezamos a celebrar con estremecimientos de emoción patriótica.

¡Salve, Santuario, salve! Ya esparce alegres ráfagas y derrama luz fulgurante el ansiado día en que tus hijos quieren satisfacer las apetencias vehementes de sus corazones y colmar las avidedeces generosas de sus almas, de festejarte como madre nutricia y amorosa. Y bien lo mereces, oh Santuario, porque en una centuria de vida municipal te has incrustado en el cielo estrellado de la patria como una espléndida constelación de magníficos fulgores; porque en tus cien años siempre has mirado a los hitos miríficos de la cultura y no has retrocedido un sólo instante en la marcha ascensional a los vértices brillantes y mágicos del progreso; porque en tu gloriosa epifanía y en los albores sonrientes de tu vida, recibiste el bautismo con la sangre del perinclarito soldado de la más grande epopeya libertaria de la América, y esa sangre—como toda sangre de mártir—al empurpurar tu suelo, reventó en frutos de bendición, y esta la génesis del valor y el heroísmo de tus hijos, muchos de ellos, dignos del cantar de gestas; porque aquí ha plantado sus tiendas la Tribu de Leví y florecido la vara de Aarón, y en una centuria de vida parroquial has dado a la Iglesia más de doscientos sacerdotes y religiosos, que en las Viñas del Señor laboran como buenos y dignos seguidores del dulce y suave Rabí de

Galilea; porque en cien años has dado sabios intérpretes de la ley que ofician con unción y respeto en los altares de Themis, apóstoles de Esculapio, devotos de Pitágoras, y una pléyade de institutores que en surcos fecundos han sembrado semillas de bien y de verdad; porque tus hijos, que acompañaron a Córdoba en la épica jornada de Ayacucho, y en tu suelo, con el mismo gallardo mancebo defendieron la democracia, también han hecho relampaguear con fulgores de fuego sus espadas en defensa de las libertades públicas, y un hijo tuyo—Eusebio Gómez Duque—se paseó triunfante por las calles de la capital de la República con la bandera que desde Marinilla enviaron las paisanas de Simona, a las mujeres de Bogotá, cuando un obscuro soldado tomó por asalto el poder; porque tus mujeres, que tienen concentradas en sus pupilas las bellezas del Golfo de Vizcaya y llevan tatuados en sus corazones los edeniales paisajes de aquellas montañas; te han blasonado con sus virtudes, y son hoy el abroquelado escudo de tus costumbres patriarcales y cristianas; porque en todos tus hogares, enclavados en las campiñas bucólicas como acuarelas diluidas en el verde tono de tus maizales, tiene un altar Jesucristo, y a su lado nuestra Chinca y el Carpintero de Nazaret, nuestro Patrón, reciben las aromas y fragancias de los pebeteros que enciende la piedad y la oración, y que por las escalas que soñara Jacob—visión perenne de nuestra fe—suben en ofrendas miríficas a los Collados Eternos, y por la misma escala descenden las Embajadas de Dios con sus bendiciones; porque todos tus hijos, oh Santuario, conjugan con la acción los verbos Trabajar, Amar y Servir: Trabajar, para obedecer la Ley impuesta al hombre en el Paraíso; Amar, para cumplir los preceptos de Cristo; y Servir, para llenar los deberes que exige la vida social. Por esto, bien mereces la pleitesía, y que te exalten jubilosos tus hijos en esta tu primer centuria de vida municipal y parroquial.

Salve, Santuario, salve! Grande, fecundo y múltiple es tu aporte a la cultura nacional y al engrandecimiento de Colombia. Bellos y magníficos capítulos has escrito en tus cien años de existencia. Puedes coronar tu primera etapa con orgullo, y tus hijos la celebramos jubilosos y ufanos. Y que las generaciones venideras reciban el testamento de patriotismo, fe y espíritu de lucha, que en estas fiestas centenarias escribiremos en codicilos de oro, para que sigan la misma trayectoria recorrida por los hombres de la primera centuria. Y al clausurar esta época—marcada con jalones de gloria—inauguramos una nueva era, que será de triunfos, porque, oh Santuario, "tú llevas juventud en tus pupilas—y el porvenir como inmortal cimera" y de hoy en adelante, «rumor de vida nueva—agitará el horario—y tus campanas límpidas,—retozarán gozosas en las nuevas mañanas».

FILEMON DE J. GOMEZ.



Ntra. Señora del Rosario de
Chiquinquirá, Patrona de El
Santuario.]



CAPITAN ANTONIO GOMEZ
DE CASTRO MELAN Y BE-
TANCUR,
fundador de El Santuario.



P. Isaias Aristizábal, hijo de El
Santuario y por más de siete lus-
tros su Párroco muy querido.



D. Ignacio Botero Palacio, el
más gallardo prócer de la inde-
pendencia administrativa de El
Santuario y quien obtuvo del
Excmo. Sr. Velarde y Busta-
mante que declarara Patrona de
esta Parroquia a Ntra. Señora
de Chiquinquirá.

UNA AUDICION

Regio y hermoso fue el programa que ofreció el día 26 de Noviembre último «LA VOZ DE COLOMBIA», desde la capital de la República, con motivo de las fiestas centenarias de El Santuario. Todo en él fue grandioso y emocionante, hasta el punto de mantener nuestros espíritus en un dulce arrobamiento, durante dos horas, dado la elocuencia de los oradores y lo clásico de los conciertos musicales, cuyos ecos resonaron en nuestros hogares y en nuestras plazas y calles, como remedos de triunfos en los campos del PROGRESO y la CIVILIZACION.

Habría degenerado nuestra raza; no palparían con regularidad nuestros corazones y el amor a nuestra cara tierra sería ninguno, si en las columnas de nuestra revista no ocupáramos un espacio, aunque pequeño, para agradecer a quienes tomaron parte en el nombrado concierto.

Cómo no ponderar la gentileza del Dr. Cipriano Ríos y Hoyos, que a la generosa oferta de la Emisora, sumó el saludo vibrante y armonioso, de valor incalculable y demostración palmaria del cariño sincero que profesa a esta nuestra ciudad, hermana gemela de la suya, como él lo dijera? No es verdad que él contribuyó, de una manera especial, a que poetas y oradores de alto vuelo, llevaran hasta los últimos rincones la nueva del avance de nuestra ciudad, como de una manera tan brillante lo hicieron los inteligentes jóvenes doctores Pedro Serna Botero y Cruz Giraldo, y D. José J. Jara-

millo, con sus magistrales oraciones, así como el joven Pedro Luis Pineda Z., en su bien confeccionada Monografía.

Y cómo no recordar con gratitud a nuestro amigo D. HELIO FAVIO ECHEVERRI, sentido poeta, quien con toda propiedad recitó el hermoso poema de que es autor, llamado «MARGARITA URREA» y que con galantes frases dedicó a las lucentísimas damas que entre nosotros forman el Centro de aquel nombre?.

Imposible sería dejar de mencionar en esta breve relación el simpático nombre de Raúl P. Burgos, quien en una forma magistral interpretó el Himno del Santuario.

Para todos van nuestros aplausos y la gratitud muy sincera que merecen quienes luchan por la grandeza nacional. Para el distinguido Jurisconsulto, dinámico y patriota joven Dr. JESUS MARIA ARIAS, quien consagra todas sus energías al servicio de la tierra que se enorgullece de haberlo acariciado en su cuna, no tenemos otra ofrenda que los gajos de laurel que a diario coloca sobre sus hombros en el noble ejercicio de su profesión y las mismas glorias que ha venido conquistando para El Santuario, desde el momento en que se dió cuenta que la grandeza de los pueblos está en el amor de sus hijos. Este exponente de cultura cristalizó en su discurso de corte académico el amor patrio que embarga su espíritu e hizo palpar de alegría los corazones santuarianos.

Jamás olvidaremos aquella audición de nobles repercusiones.

generales, el inmortal Córdoba?.

Vuestros hijos, oh Santuario, están tocados de inmortalidad porque la sangre de los héroes es el bautismo supremo de los predestinados a perdurar en los anales de la Historia.

El nombre mismo de vuestro pueblo tiene significado de epopeya. En él puede afirmarse que existe una trilogía incomparable; Santuario de amor a la familia representado en vuestras mujeres divinas, que se dijera arrancadas de un cuadro de Rafael o de Miguel Angel; Santuario de amor a la Patria simbolizado en vuestros hombres corajudos para el trabajo y heróicos para defender los intereses nacionales, y Santuario de amor a Dios, porque la piedad y la religiosidad de hombres formados por los corazones unidos de sus habitantes, forman un inmenso templo de fe donde se veneran las tradiciones y creencias de nuestros mayores.

Es por eso, Santuarianos, por lo que mi sentimiento se conjuga al unísono de esta estación, que unavez más os la ofrezco, como tributo admirativo a vuestro pueblo. «La Voz de Colombia» es el corazón de la Patria y es la Voz de la Patria, donde las más grandes emociones encuentran sitio de honor y de grandeza. Para nuestra estación el inmortal Calvo compuso un himno magnifico, que sólo lo radiodifundimos en las grandes efemérides nacionales.

Santuarianos: Que el himno de «La Voz de Colombia» que ahora os ofrezco sea para vosotros, en esta hora, la encarnación de la voz del héroe, que mostrándoos el porvenir con índice de gloria, os diga: Paso de vencedores; a la carga de nuevo para las batallas del porvenir!.

PALABRAS

del Gerente de «La Voz de Colombia», al cederle dos horas de audición al Santuario, el 26 de noviembre de 1939.

Qué grata y noble emoción, amigos del Santuario, es para mí, congregarse en esta hora, en los estudios de «La Voz de Colombia», a vuestros coterráneos residentes en Bogotá, para que asociados al máximo homenaje centenario de vuestro terruño, participen de vuestros regocijos y de vuestras alegrías. Aquí se encuentran profesionales distinguidos, y jóvenes estudiantes cuyas pupilas se abrieron a la vida frente a los bellos horizontes santuarianos.

Yo no puedo menos de sentir las más intensas vibraciones del

corazón en esta hora, y de hacerlos de ellas partícipes, porque dijérase que el Santuario es el hermano gemelo de mi Granada, y que esos dos pueblos sintieron las mismas caricias de la madre Antioquia, en la cuna roqueña de sus paisajes incomparables.

El júbilo que experimentáis en este día está estremecido por las más bellas emociones de nuestro clarear republicano. Porque, no es verdad, amigos del Santuario, que por vuestras calles parece escucharse el eco de las pisadas del más gallardo y joven de nuestros

Exhortación de J. M. Arias

a los Santuarianos en la audición del 26 de Noviembre de 1939 por «La Voz de Colombia»

Señores radioescuchas:

Para concluir el programa que hemos venido desarrollando con positiva animación, considero un acto de obligada justicia, y así lo hago interpretando lo que siento y quiere la H. Junta Pro-centenario, el tributar homenaje de viva gratitud y sincero afecto al doctor CIPRIANO RIOS HOYOS, quien, como digno Gerente de «LA VOZ DE COLOMBIA», nos ha abierto de extremo a extremo las



DR. JESUS Ma. ARIAS

quien en la bella audición del 26 de noviembre dijo, que «cada santuario ocupe el puesto que le incumbe en la clausura de esta primer centuria municipal, para dejar en cada obra inaugural, un jalón de gloria que irradie como un prisma de luz, sus hilos luminosos hacia el futuro y muestre como un faro a las generaciones venideras que como ascendientes supimos trazarles la estela de ejemplo y hacernos dignos de su veneración y respeto».



DR. CIPRIANO RIOS HOYOS

en su saludo al Santuario dijo: «Vuestros hijos, oh Santuario, están tocados de inmortalidad porque la sangre de los héroes es el bautismo supremo de los predestinados a perdurar en los anales de la historia».



DR. RAFAEL PIÑEROS SUAREZ,

que en la sentida poesía improvisada en la audición del 26 de noviembre, en honor de El Santuario, dijo: «Generoso labriego: — en los sembrados — que exornan de la patria, los collados — tienes la meta de tu redención. — Y como el cóndor que su sed mitiga — en la nieve del cuenco de la rosa — bebe la luz divina que nos *hostiga* — y da dulzor de mieles a tu boca».



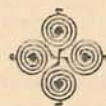
DR. ALFREDO CAMACHO RAMIREZ

quien en su vibrante improvisación dijo: «Al hablar de El Santuario, corazón vivo de la montaña, siento con los que fueron, con los que son y con los que vendrán».



D. JOSE J. JARAMILLO

Del discurso que pronunció nuestro amigo José J. Jaramillo en la audición memorable del 26 de noviembre, tomamos: «Con el gran repúblico Carlos E. Restrepo, en un pensamiento bello y profundo que leí en el libro de autógrafos sobre Córdoba y que decía: «Firmo en el calvario de la democracia», digo para el centenario que se celebrará en diciembre: ¡Presentes en el Santuario de la democracia».



DR. PEDRO SERNA BOTERO

dijo en su discurso que hoy publicamos: «En El Santuario se ha vivido para la libertad y para la democracia, y sobre las ruinas del despotismo cuya fosa se cavara en los campos históricos de ese pueblo, se edificó el templo de la libertad».

puertas de esta insuperada casa espiritual, para dar en ella expansión a los anhelos generosos y anunciar a nuestros conciudadanos que dentro de un mes estaremos celebrando con toda pompa el primer centenario de vida municipal de El Santuario, que hoy se destaca como uno de los mejores anillos en la cadena de municipalidades colombianas.

Este gesto de generoso desprendimiento en el Dr. Ríos Hoyos no alcanza ya a sorprendernos, sino a consolidar la admiración que siempre le hemos profesado porque en él encontramos un espíritu de patriotismo edificante y comprensión singularísima, abierto, como entraña fecunda, a todas las corrientes de civilización y de cultura. Ello nos enorgullece a la vez porque él es hijo dilectísimo, benemérito y glorioso de nuestro Oriente Antioqueño que le quiere bien, porque ha sido eficaz e infatigable propulsor de su progreso, a la vez que unidad de las más valiosas en la galería de prohombres nacionales.

También rindo gratitud a nombre de la Junta, a quienes de manera tan generosa como brillante, han colaborado en la realización de este programa, tejido de armonías al conjugarse en ritmo severo y elegante, las notas musicales bien seleccionadas, con el acento cadencioso y dulce de la declamación sentida y de la oratoria flexible y expresiva.

Y mil gracias a la vez para todos los que han tenido la atención de escucharnos, no sólo en El Santuario y en Oriente, sino en otros ámbitos del la República a donde ha extendido sus dominios aquella raza combativa y triunfadora que supo romper el vernáculo horizonte y llegar a lejanas tierras donde plantó sus tiendas y poblados que hoy constituyen, como Armenia en el Quindío y Sevilla en el Valle, con media centuria de vida, núcleos civiles y políticos de primer orden en el concierto nacional.

Pero antes de dejar estos micrófonos, obsequiadme otros minutos que la avaricia del tiempo no me negará, para hacer a nombre de la misma Junta un llamamiento tan patriótico como encarecido a los santuarianos presentes y ausentes, para que todos, absolutamente todos, cooperen con fe y entusiasmo en la realización de las festividades centenarias que tenemos proyectadas. Pienso yo que para que un santuariano desatienda este llamamiento que

en los dominios del espíritu tiene un carácter maternal, es preciso que ya su corazón no palpite y se estremezca al recuerdo del hogar querido, donde le acarició la primera aurora de la vida y se deslizaron los mejores días de su infancia; es necesario que ya no circule por sus venas aquella sangre generosa y altiva que animó a sus mayores en la gesta heroica cuando rompían la espada por el honor y defensa de su tierra; es necesario que se haya degenerado hasta verse dominado por la orfandad del amor y el patriotismo; en una palabra: es necesario que haya dejado de ser santuariano y viva hoy como un expulsado de nuestras falanges, como un desterrado de nuestros lares por indigno y por ingrato al pueblo que le dio su sér.

Pero nó! Yo sé y así lo juro, que todo santuariano, viva donde viviere, y piense lo que pensare, lleva su corazón encendido en ardorosa llama de amor por aquel terruño de sus encantos infantiles, de sus ilusiones juveniles y de muchas esperanzas que aún viven latentes en el alma; y por eso aportará su esfuerzo como grano de oro en el conjunto para vaciar la estatua del triunfo en aquella efemérides gloriosa.

Cuántos lo han aportado ya repetidas veces durante más de un lustro para construir el Edificio Gómez Duque que nos viene a servir de Palacio Municipal y de teatro; el maravilloso Hospital de San Juan de Dios que abrirá sus puertas a todos los municipios circunvecinos de climas malsanos que devoran la salud y vida de sus hijos; el alcantarillado y acueducto públicos que son obras de higiene y sanidad ineludibles; la nueva planta eléctrica que suministra luz a torrentes y fuerza a nuestras fábricas; la plaza principal y su parque reconstruidos, sus bellos templos a manera de catedrales y el soberbio monumento a la madre que inaugurarán nuestras damas ejemplares, con derroche de arte y de belleza.

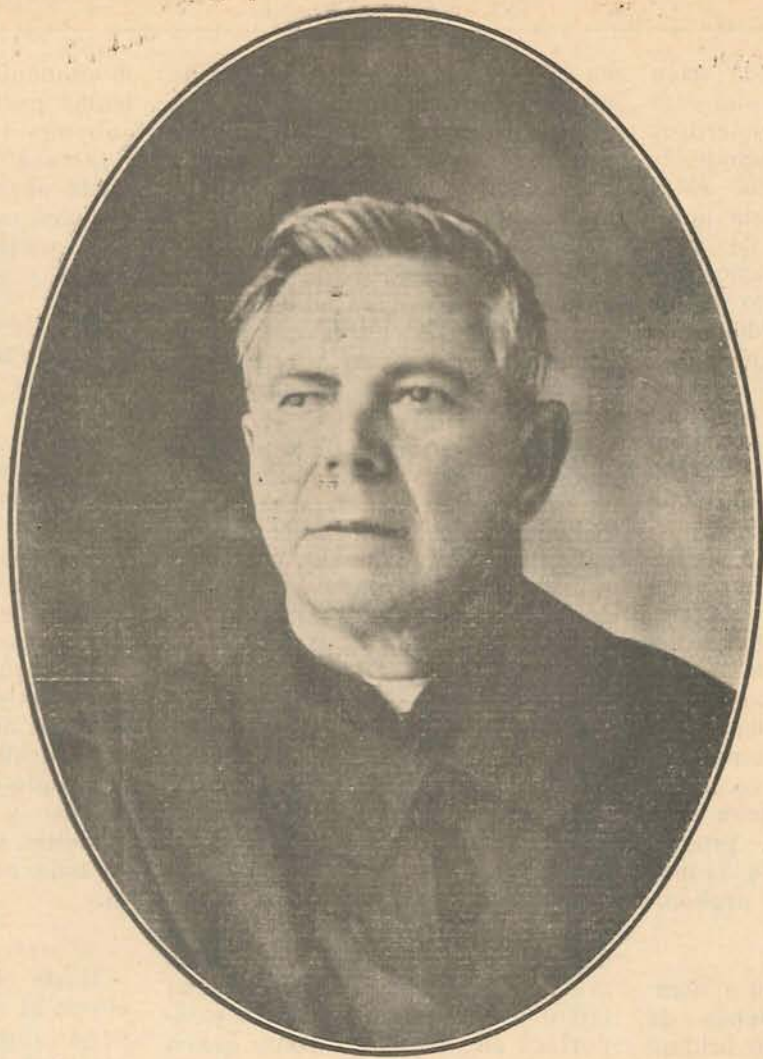
Por último, se está organizando activamente la Exposición agrícola, industrial y artística, donde habremos de demostrar la capacidad productiva, creadora y económica de un pueblo que se levanta con el alba entonando el himno del trabajo y sólo paga tributo a su reposo, cuando al caer la noche, las campanas de la torre le invitan a rezar el ángelus. Esa Exposición será un grandioso

monumento que hablará en el silencio para decir con elocuencia subyugante, lo que puede realizar una raza que no trepida ante el obstáculo y para la cual toda muralla es un escalón de gloria que ella esculpe con el triunfo.

Inscribiremos en lista negra como a un hijo indigno y descastado a todo santuariano que pudiendo, no se presente en la Exposición con sus productos agrícolas, industriales, artísticos, etc. Sólo de esta manera realizaremos todos nuestros ideales, pues no podemos esperar a que la luz espiritual y el progreso colectivo lleguen de fuera a nuestras puertas, porque ello sería utópico; es preciso que aquella emane de nosotros mismos y que éste lo consigamos en lucha abierta contra la naturaleza, sin más ayuda que el propio esfuerzo creador y milagroso y sin más estímulo que el deber y el amor que tienen para toda noble realización un canto.

Hasta el momento no hemos recibido ni un centavo del Tesoro departamental y del nacional que sólo nos han halagado con promesas, pero a pesar de ello y todo, no hemos cejado ni cejaremos en la lucha bravía y tesonera, para dar a la patria más de lo posible, para hacer de nuestro pueblo no un paraíso estorboso sino una célula de vitalidad fundamental y de pujanza recia en el progreso nacional, con lo cual nos hemos conquistado un puesto de honor y de avanzada en el banquete de la civilización y la cultura.

Dejando el esfuerzo baldío y la súplica hasta humillante para hacer efectivo un derecho social que no da acción coactiva, no nos fuimos a buscar la mole del descanso, sino que nos lanzamos solos a la lucha con abnegación y patriotismo hasta triunfar. Por eso en esta hora solemne, de gran ponderación y responsabilidad histórica, la Junta del Centenario nos llama por última vez a filas y cada santuariano ocupe el puesto que le incumba en la clausura de esta primera centuria municipal, para dejar en cada obra inaugural, un jalón de gloria que irradie, como un prisma de luz, sus hilos luminosos hacia el futuro y muestre como un faro luminoso a las generaciones venideras que como ascendientes supimos trazarles la estela del ejemplo y hacernos dignos de su veneración y su respeto.



Pbro. D. José Ignacio Botero, dignísimo Cura Párroco de El Santuario.
Ha sido el nervio de las obras centenarias.



Pbro. Damián Ramírez, excelente Rec-
tor del Colegio de San Luis.



Pbro. Marco A. Gómez, actual Vicario
Cooperador de la Parroquia.



Pbro. Antonio Echeverri Duque, Ca-
pellán de las Concepcionistas y Vi-
cario Cooperador de la Parroquia.



Pbro. Leandro Pineda, hijo de esta
ciudad, donde reside últimamente.

POESIA DEL DOCTOR

Rafael Piñeros Suárez

improvisada o escrita en los propios momentos de nuestra audición por "La Voz de Colombia"

TIERRA Y FE

La del alba se acerca ya, doliente
huye la noche, al asomar gozosa,
aurora en los balcones del oriente
su faz mostrando de òpalos y rosas.

Cuando duermen los copos a montones
de la nieve, en los valles y en los riscos
semejando retazos de bellones
olvidados allí por el aprisco.

Cuando el rocío en perlas virginales,
prendido en los juncos de la mana
espera al padre Sol, que celestiales
besos de luz, le brinda en la mañana.

Y cuando la violeta enamorada
suspira por el último lucero
y ante la luz esconde avergonzada,
la sacra herida de su amor primero.

Cuando el casto sueño en la majada
y a las notas de gaitas armoniosas
se despierta mujiente la vacada . . .
se oye un coro de voces melodiosas.

Bajo el cielo de azur y de brillantes
que prende Dios con sus creadoras manes
de los mundos ignotos y distantes
se ven venir labriegos colombianos.

Sus anchos pechos fuertes y belludos,
fé y voluntad respiran y retozan,
y bajo el lienzo de tejidos rudos
sus palpitantes corazones gozan.

Al trabajo se aprestan y la yunta
animosa comienza la besana,
y la mano callosa con la punta
rompe la noble tierra *colombiana*.

Unos lanzan puñados de semilla,
rubia cascada de granitos de oro
y sobre el lomo del barbecho brilla
el aluvión de sin igual tesoro.

Y la reja cortante y acerada
sigue violando entraña voluptuosa
de la madre, que en dádivas preñada
su fruto al hombre ofrece generosa.

Pasan los claros y ardorosos días;
pasan las tardes de nevadas frías
y el hombre espera en su vivienda estrecha
y en las noches serenas del estío
oye la dulce orquestación del río
que a través de los valles, se abre brecha.

Salutación de José J. Jaramillo

hijo de Marinilla, por "La Voz de Colombia" el 26 de noviembre de 1939 en audición dedicada al Santuario.

La gratitud, bello sol que ilumina y vivifica los corazones, inquieta a un pueblo que hunde la nobleza misma de su raza en la limpia estirpe vasca y asturiana, y con veneración, respeto y patriotismo jubilosa, se apresta a rendir un férvido y sentido homenaje a los fundadores que perpetuaron en la historia con caracteres tan imborrables que al través de cien años sus espíritus vuelven de nuevo a estar con nosotros y a presidir con marcada satisfacción las proezas y hazañas que cumple a cabalidad su actual generación en la continuidad de su misión histórica.

Y no es la primera vez que El Santuario de Antioquia hace derroche de este gesto que la dignifica y enaltece; nó, que la gratitud y el reconocimiento son en el alma particular y colectiva de sus moradores, el diamante de mayor valor que guardan con solícito cuidado en lo más recóndito del alma.

El culto y veneración que tienen con sus pro—hombres que sirvieron y sirven a la patria con celo y abnegación encomiables, confirman mi aseveración.—Con honda y sublime emoción conservo de mi infancia un recuerdo que para mí es santo: en silenciosa y solemne romería se hacía mi tierra presente en aquél lugar ante los despojos de un verdadero varón, según la expresión fiel del Profeta. Era un un hombre de aquellos tan escasamente raros que de vez en cuando surgen y con el suave yugo de tan difícil dón de consejo, que acredita una vida diáfana y una virtud recta y honrada, se imponen y echan raíces muy hondas en la conciencia de un pueblo al que aman con un amor rayando casi en la idolatría. Era que a Don. José M. Zuluaga en el Santuario, al igual que Don José M. Serna en Marinilla y Don Heliodoro Urrea en el Peñol, había que mirárseles con venerado respeto y acatárseles porque su influencia no era menos que la del sacerdote que en aquellas tierras deja oír su voz con firme convicción de mensajera de lo Alto, y por consiguiente, de la verdad suprema. Si de alguno de ellos dijo el Maestro Valencia, que era el copo de nieve blanco en el



Illmo. Sr. D. Lubín Gómez H.
ex-Párroco de El Santuario,
hoy Vicario Gral. de la
Arquidiócesis.



P. Guillermo Gómez R., fue
Cura de El Santuario, hoy es
Canónigo de la Catedral
Metropolitana.



P. Policarpo Ma. Gómez, ex-
Párroco de El Santuario, hoy
Cura de Granada.



P. MARCOS BOTERO,
hijo de El Santuario, y Cura de Fredonia.

Oriente Antioqueño, agrego yo que esto había que afirmarlo de los tres porque estaban plasmados en un mismo molde de austeridades ciudadanas. Aquel desfile al lugar sagrado de paz y recordo de verdades supremas con esa reliquia, todavía me da la impresión de que aquel pueblo que guiaba ese penacho blanco, no iba a entregar a la voracidad insaciable de la tierra, sino a la bondad del surco aquella semilla para que de allí surgieran otras tantas vidas como aquella, tan pura como santa y gloriosa.

La veneración y el orgullo con que este pueblo guarda como un tesoro el lugar en que se apagó el último aliento del magno héroe de nuestra epopeya, están diciendo muy en alto y a todos los ámbitos de la Patria, que este conglomerado social que da su cara al sol todas las mañanas y copian del paisaje la altivez de sus montañas y la serenidad de sus valles; que tienen el supremo privilegio de haberse derramado en su suelo con mano abundante y generosa la Tribu de Leví y de haber visto pasear por sus calles en muchachada alegre y bullanguera al que más tarde luciera sobre sus sienes los diamantes y amatistas de las mitras episcopales; que no tiene por que sentir el vértigo de la altura porque heredó de su genitora Marinilla, alcanzar la gloria y el honor y conservarlos siempre como la mejor presea y guardarlos como escudos de prosapia esclarecida, están diciendo, digo, del patriotismo y la cívica generosidad que anima aquel pueblo a darse cita en noble emulación al cumplirse una centuria de su erección en distrito parroquial.—Mi tierra recoge y registra alborozada esta clásica fecha y la hace suya, porque parodiando al poeta de la montaña puedo decir: Marinilla vibra como una lira inmensa y por tu gloria y tu amor es grande, porque en tu gloria y en tu amor espera. Con el gran repúblico Carlos E. Restrepo, en un pensamiento bello y profundo que leí en el Libro de autógrafos sobre Córdoba y que decía: «Firmo en el calvario de la democracia», digo para el centenario que se celebrará en diciembre: Presentes en el Santuario de la democracia.

En la colonia que en estos momentos está presente en esta estación y que preside la gallarda figura del gran jurista Jesús M. Arias, os saludo y estrecho en abrazo, como el abrazo que da el riachuelo que circunda a la montaña cuando la ciñe como un bello cinturón de plata.

¡Salve, ciudad, hija de la gloria y hermana del dolor!

Y los labios del rudo campesino, consciente de su fe y de su destino, al cielo lanzan su servida endecha

Y "Ceres" su abundosa cabellera desata, sobre el lecho de la era que amante *espera* la feroz cosecha.

Generoso labriego!, en los sembrados que exornan de la patria, los collados tienes la meta de tu redención.

No inclines la cerviz a la coyunda de doctrinas falaces e infecundas que pretenden manchar tu tradición;

Y como el cóndor que su sed mitiga en la nieve del cuenco de la rosa, bebe la luz divina que no *hostiga* y da dulzor de mieles a tu boca.

IMPROVISACION

del distinguido Jurisconsulto doctor Alfredo Camacho Ramírez, en el día de nuestra audición y reconstruida para "El Santuario".

No puedo rechazar una invitación gentilísima y obligante para mí, de parte del Dr. Cipriano Ríos Hoyos, Gerente de «La Voz de Colombia» y de los hijos del Santuario, para dirigiros unas breves frases en esta hora augusta y magnífica, cual ninguna para vosotros. He escuchado con delectación incomparable la historia de vuestro terruño, tejida de magníficas epopeyas. Ante mi fantasía han pasado vuestros generales, vuestros intelectuales y vuestros eminentes exponentes, y se ha reclinado mi corazón estremecido de emociones íntimas al contemplar, como un parangón formidable, cómo la gloria no se ha puesto en los dominios de vuestros paisajes montañoses.

Sin estar ligado a vosotros por lazos de paisanaje, siento sin embargo, como propios vuestros júbilos, porque en el regazo de la Patria, más son vuestras alegrías y las hazañas de vuestros mayores repercuten con ecos de excel-situd en estas altiplanicies, donde se os contempla con la admiración que despierta una raza heroica, cuyos basamentos parecen arrancados de los auríferos venenos de la madre Antioquia.

Yo no he podido menos de sentir todo lo grande y todo lo noble como cuando recuerdo en la gesta libertadora a hombres como Córdoba, galante caballero desafiador de la vida y de la muerte, quien después de haber iluminado el cielo de América con lumbres de redención, buscó refugio en vuestra noble tierra de Santuario y

cayó rendido en plena lid como un león cuya sangre empurpuró de glorias vuestras campiñas soleadas.

Yo he aprendido en este cruzado de la inteligencia y del progreso, que se llama Cipriano Ríos Hoyos, a amar intensa y extensamente vuestro sueño, oh noble tierra antioqueña!. Y es por eso por lo que al hablar de Santuario, corazón vivo de la montaña, siento con los que fueron, con los que son y con los que vendrán. Yo elevo mi fantasía a paisajes inmortales e imagino la belleza de vuestras mujeres incomparables, el esfuerzo de vuestros hombres homéricos y la santidad de vuestros hogares, donde la vida rima las más puras consonancias espirituales como en un poema que se abrazara con la inmortalidad.

Santuarianos: al hablaros en vuestra fecha centenaria, quiero hacer llegar hasta vosotros mi más cálido saludo, en el que la emoción, hecha sentimiento, se despetala ante la gracia inmarcesible de vuestras mujeres y frente a la grandeza inconmensurable de vuestros mayores.

Al participar en vuestra máxima efemérides, sólo anhelo que la dicha me reserve en un futuro no muy lejano, el más caro de mis sueños, como es el de que mis ojos se deleiten contemplando vuestras montañas embrujadas de ensueños y que mi corazón sienta las intensas emociones antioqueñas, simbolizadas hoy en las glorias santuarianas.



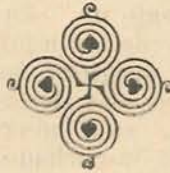
P. Eduardo Zuluaga, Cura de Yolombó.



P. Carlos Gómez V., Cura de Prado.



Dr. Ramón L. Gómez, profesor del Seminario.



P. Joaquín Giraldo, Cura de San Roque.



P. Lubín Gómez L., Capellán de las Monjas de El Poblado.



P. Ignacio Ant. Giraldo, Vicario Cooperador de Venecia.



ELIO FABIO ECHEVERRI,

«el poeta de las heroínas de Colombia» al decir de Jiménez Acevedo. «En la sucesión extraordinaria de acontecimientos magníficos sobre los gloriosos horizontes de las montañas del oriente antioqueño dejan el ánimo suspenso, leyendo interrogantes de victorias eternas ...» expresó este delicado poeta en la memorable audición del 26 de noviembre.

Palabras y Poesías del poeta Elio Fabio Echeverri

durante nuestra audición del 26 de Noviembre.

Efemérides centenaria de la vida municipal de El Santuario. — (Ant.)

Sucesión extraordinaria de acontecimientos magníficos sobre los gloriosos horizontes de las montañas del oriente antioqueño dejan el ánimo suspenso, leyendo interrogantes de victorias eternas.....

Esas cumbres fueron la cuna heroica de una raza obligada a continuar la gesta: Antioquia clavó sobre esas alturas la bandera de la libertad, y hoy, un siglo después, diré, sobre las aguas del océano Atlántico, su rugido imperial de independencia económica.

LA HISTORIA

Siempre iluminarán la historia, con lujo de luces orientales, las figuras de Córdoba, Simona Duque y Margarita Urrea de Hoyos.

Es Rionegro el centro de la parroquia de su nombre en la Colonia y juventud de la república;

de su territorio surgen las ciudades de Concepción, Marinilla, El Santuario y La Ceja. Nace Córdoba en Concepción y muere en El Santuario. Es decir, un sol que nace en un punto dado de su órbita, hace su recorrido iluminando esferas para volver a apagarse en su punto de partida. «Colmo de la gloria militar posible», dijo de él Guillermo Valencia.

Efectivamente: Su espada rompió el último eslabón de las cadenas de la servidumbre de Ayacucho, y esterilizó con su sacrificio el germen de las dictaduras en Colombia...!

SIMONA DUQUE

Mi Musa vivía poseída con tormento creador con el nombre de esta heroína montañera, que le entregó sus siete hijos a Córdoba para el servicio de la libertad,

tras emocionante diálogo en que el joven héroe regateaba a la singular matrona el sacrificio de sus hijos al recibirlos uno a uno.

Escribí el poema. Se publicó en un libro. Un día llegué a Medellín; iba a visitar la gran exposición de 1.932. En uno de los días de octubre el Dr. Jiménez Acevedo, ilustre hijo de Marinilla, Secretario de Gobierno, a la sazón, me invitó ocasionalmente a visitar a su ciudad natal, y conocer el tranvía de oriente.

Estábamos en guerra con el Perú. Rionegro y Marinilla habían rivalizado políticamente durante un siglo. Pues bien: ante el peligro exterior, Rionegro, la procerca y legendaria ciudad, nodriza de las preclaras familias antioqueñas, se puso en marcha con sus hombres de letras, sus matronas, su juventud gallarda y sus mujeres hermosas con el uniforme de

Santuarianos de la Compañía de Jesús



R. P. Norbeto Ramirez, S. J.



R. P. Arpidio Zuluaga, S. J.



R. P. Pedro A. Gómez S. J.
muerto muy joven y en olor de
santidad.



R. P. Efraim Zuluaga S. J.
actual profesor de Teología en
la Javeriana.



R. P. Guillermo Gómez R. S. J.
murió en Ortega (Tolima) en la
guerra de los mil días.

Por falta de elisé, setimos no poder adoznar nuestro periódico con las efigies de todos los numerosos santuarianos que forman parte de la Compañía de Jesús.

la Cruz Roja nimbadas de gloria, hacia la ciudad de doña Simona Duque.

Ignorábamos el acontecimiento. Cuando Jiménez y yo llegamos a la plaza, se hallaba colmada. Los dos pueblos en fraternal abrazo conjugaban su generosidad y el recuerdo de su heroísmo en el pasado y en el presente enfocando las victorias del porvenir. El alcalde nos condujo a los balcones oficiales. El pueblo aclamó al Dr. Jiménez, y le exigió que hablara. Jiménez y Acevedo se excusó (hablaría después) y tomóme de un brazo, dijo: Aquí está el poeta de las heroínas de Colombia, van a oírle el poema a Simona Duque.

Cuándo olvidaré en la vida la gentileza de aquellos dos pueblos que me coronaron emocionados con su sincero aplauso?. Vale para mí más esto que todo lo que me pueda dar el mundo luego.

Cuándo sueña un poeta, que escribe un poema en región remota, que una circunstancia única reproduzca el escenario de heroísmo y de leyenda y lo ponga al frente del episodio inmortal para cantar su obra?.

Creo que hasta el bronce de Córdoba, erguido en la mitad de la plaza de Marinilla, se conmovió ante el júbilo heroico de su familia y de su patria.

MARGARITA URREA DE HOYOS

Los dioses continúan concediendo sus favores al cantor.

Efemérides centenaria de su vida municipal celebra hoy el Santuario, motivo que nos congrega con los corazones encendidos de amor y admiración por ese pueblo ilustre, bautizado con la sangre del héroe para la inmortalidad.

Rubén Darío en su canto a Colombia dijo que era la tierra de los grandes corazones, y que el remate de sus glorias estaba en «El Santuario» y sus épicos clarines.

Cuenta el Santuario con largas generaciones de hombres de letras y bellas y virtuosas mujeres. Es santuario el Dr. Jesús María Arias. Conocí al Dr. Jesús María Arias de juez en Marinilla en el día fastuoso de que hablamos. Era además profesor admirado y respetado del estudiantado del Colegio, que tan merecida fama ha conquistado en todo el oriente Antioqueño. Raras veces nos aprecian en nuestro propio suelo, como se aprecia a este profesional tan joven en su ciudad, en su provincia y en su departamento.

Este egregio y joven abogado ha realizado ya una brillante la-

bor y ofrece rica y envidiable cosecha para el porvenir.

Es él quien me proporciona ahora el placer, como en otro. Jiménez Acevedo, de intervenir en este homenaje al Santuario.

Todo esto constituye rara coincidencia: Estuve el 12 de octubre del 32 en esta histórica ciudad con el doctor Arias por su gentil invitación. Celebraba el colegio las bodas de plata de su fundación; asistí al acto; qué labor tan intensa la realizada en ese plantel; qué valor intelectual tan grande se encierra en cada hecho cultural de esa tierra. Tomé parte entonces con la recitación de mi poema «Isabel la Católica». Ahora, al ser invitado por el Dr. Arias, recordé el nombre de don Modesto de Hoyos grabado en mármol, con los de otros héroes, como

Anselmo Pineda, en la plaza del Santuario, teatro del martirio de Córdoba. Don Modesto fue un guerrero de la Independencia. Después de la contienda se hizo sacerdote, a pesar de su matrimonio con doña Margarita Urrea, la dama más bella de la época, en Antioquia. Entonces lo permitían los cánones. Herido Córdoba, tendido sobre un granero, fue invitado a confesión por el Capellán de O'Leary, el vencedor; Córdoba le contestó: «No sea tonto, yo me confieso con el santo de Modesto, mi capellán».

Coincide también el hecho de haber sido fundado en El Santuario el centro intelectual femenino «Margarita Urrea»; dice así, pues, mi poema a doña Margarita Urrea de Hoyos:

MARGARITA DE HOYOS

En fuego victorioso el Sinaí se enciende,
y del Horeb la llama los horizontes prende.

Extraordinario símbolo de agosto poderío
fue siempre la montaña,
en donde vive el águila y en donde nace el río,
en donde el sol se enciende como hostia gigantea
y cristaliza el brazo lo que inspiró la idea.

Desde el índice blanco que la altura decora,
como torre de lirios que pureza atesora,
a la mar azulosa de rugido temible
una raza demora de pujanza indecible
quizás bulla en sus venas la sangre ilustre y noble
de aquella gente coronada de Roble!

De hondonadas y alturas, de riscos y de peñas
se expanden a su antojo las tierras antioqueñas.
Sin temor al Destino los colonos audaces,
arrasaron los montes con empeños tenaces,
y gimieron los cedros y rodaron las cumbres
de la tarde al reflejo de las últimas lumbres;
las águilas caudales pesarosas volaron,
eran tantas las águilas que los cielos nublaron.

De cristal el tejido de las fuentes sonoras
en las faldas brillaron al nacer las auroras.

A lo lejos el grito de la fiera indomada
y el crugir del anillo de la sierpe toreada.

En cerrada falange los colonos avanzan;
despreciando peligros, tras el oro se lanzan,
y cada cual contempla su casa en el cortijo,
el caballo y la vaca y su esposa y su hijo.

En su insólito orgullo a los suyos predica
la historia de Pelayo y el árbol de Guernica.

Mujeres hay en ellos de rara simpatía,

- SACERDOTES SANTUARIANOS FALLECIDOS -



P. Jesús M. Salazar.



P. Pablo T. Pineda



P. Manuel T. Gómez.



P. Amador Ramírez.



P. Mariano Villegas.



P. Alonso Giraldo.



P. Andrés Ma. Gómez.



P. Ramón Zuluaga.

de talle circasiano y andar de Andalucía;
bellezas pudorosas, violetas de Castilla
con el modesto orgullo de una altivez sencilla.

Era en tiempos remotos ... y entonces florecía
la nueva raza ibera en la montaña umbría,
y en los tiempos viejos era cuando orgullo indomable
del renuevo vencía con la bala y el sable
la potente fiereza del legendario tronco,
donde el golpe caía desesperado y ronco.

Se amaban tiernamente Modesto y Margarita
cual se aman dos estrellas en la paz infinita:
era un soldado joven, y era gentil Modesto
quien afrontó la vida con armonioso gesto
enamorado y bueno, cariñoso y amable,
de atenciones colmaba a su esposa adorable;
mas el hado funesto que la dicha arrebató
en el cuello le puso la cadena que mata:
prisionero de guerra, sin piedad se le mira:
por la justicia lucha, a la igualdad aspira.

De la Ceja hasta el Cauca, de jornada en jornada,
se le arranca la vida, se le acerca a la nada.

Margarita ha seguido sin temor a su esposo,
delicada y hermosa, no ha tenido reposo;
sus ojos van copiando de la punzante vía
la mísera tragedia de la melancolía.

Sangrando el pie marchaba, cumpliendo su destino
que es el deber más dulce que el más añejo vino.

A Popayán se atreve la patricia inflexible
donde Sámano sacia su crueldad insaciable.

Al ver a la hermosura la sangre se le enciende
y en su pasión envuelto, una ilusión le tiende.

La dama está presente:
observa este palacio
con pompas orientales y gemas de topacio;
por tu amor lo daría; daría también mi espada,
la sangre de mis venas, la tierra conquistada.

Señor, tú no mereces siquiera mi presencia.
Es bella, más que tu oro, la luz de mi conciencia.
Acaso esposa alguna reivindicó a su esposo
con la terrible infamia de un criminal endoso?

El cristianismo enseña vivir honestamente,
y sólo es dulce y buena la vida, castamente,
de la virtud la gloria no destruye el acero.
Si ser Virrey olvidas, debes ser caballero.

Palabras del Dr. Pedro Serna Botero

por "La Voz de Colombia" en la audición dedicada al Santuario, el 26 de Noviembre de 1.939.

Se cuenta entre las efemérides gloriosas de un pueblo, un hecho que constituye en los anales de la historia universal, el balance minucioso de todos y cada uno de los acontecimientos que se han cumplido, durante la etapa secular que ha corrido desde que ese pueblo ha sido consagrado libre e independiente dentro de la vida municipal.

Dentro de las disciplinas de la historia, es este un hecho auténtico, digno de los más calurosos aplausos y que estimula el alma en las demostraciones del patriotismo sin tacha, y que señala como pueblo civilizado a un núcleo social en el concierto de las naciones cultas.

El Santuario, una de las ciudades del Oriente antioqueño que florece frente a los centros similares que la circundan, en los dominios de lo espiritual, ha tocado ya, en los postreros del año de 1.938, en la fecha que contempla una centuaria, desde que fue erigido en distrito parroquial.

En los cien años que lleva recorridos, aquella pequeña y ya legendaria ciudad, se ha preocupado intensamente por ir siempre a la cabeza en las lides espirituales, y durante ese lapso, ha ostentado como su mejor prenda, una de las más bellas virtudes, con que cuenta todo pueblo medianamente culto: la virtud del civismo; aquella virtud que se ha constituido en este pueblo, en la admiración de todos los que llegan hasta sus puertas a visitar en serviente romería el luctuoso sitio, donde inmolará su vida el redentor de la democracia, el inmortal Córdoba, es la prueba contundente, la demostración más palpable que presenta al Santuario como ciudad hospitalaria y acogedora.

Esta y la virtud del patriotismo, generadora de héroes y titanes, puestas ambas al servicio de la patria, colocada por encima de las contiendas ideológicas, formados de los ya incontables eslabones de aquella cadena interminable que la vinculan espiritualmente con todos los centros civilizados y con el corazón mismo de la patria, con la ciudad de Quesada, donde fluye la nacionalidad colombiana con la emoción patriótica que exhibieran las huestes libertadoras en la época de la

NUESTROS QUERIDOS MUERTOS



D. José Ma. Hoyos.



D. Miguel A. Hoyos



D. Esmaragdo Gómez L.



D. Antonio Zuluaga R.



D. Nepomuceno Gómez Z.



D. José Vicente Gómez



D. Heraclio Ramírez G.

independencia. En el Santuario se ha vivido para la cultura; en el Santuario se ha vivido para la libertad y para la democracia, y sobre las ruinas del despotismo cuya fosa se cavara en los campos históricos de ese pueblo, se edificó el templo de la libertad, y con la elucencia de los hechos consumados al mando del bravo León, se volvió a repetir aquella frase que significa todo un poema épico en la historia de la independencia y que hiciera cobrar valor y ánimo patrióticos al pueblo grandioso en la epopeya emancipadora.

El Santuario, cuyos moradores se mueven siempre al impulso de toda idea nueva que signifique progreso y adelanto, tiene hoy en sus manos la más grave de las responsabilidades históricas en la resultante de las festividades centenarias, cuya celebración habrá de verificarse en los últimos días de diciembre próximo; para la conmemoración de esa efemérides, no contamos hasta la fecha sino con nuestras propias fuerzas y con las levas esperanzas que engendran las últimas promesas ofi-

ciales para entregarnos una pequeña parte del auxilio decretado con tal fin por el Congreso Nacional.

El encendido patriotismo de nuestros mayores puesto a prueba en épocas aciagas, cuando trataba de sucumbir el sagrado tesoro de la Libertad, nos ha servido de acicate en todos los momentos de crisis para sacar avances todas nuestras empresas; con el recuerdo de Córdoba, cuyo espíritu altanero parece que se cierne todavía en los campos del Santuario, anegados en mala hora en sangre de patriotas, hemos aprendido a ser un pueblo batallador que fatalmente recorre la trayectoria que se ha trazado de antemano.

Santuarianos: Desde el corazón de la República, donde el destino me ha señalado el puesto de combate para librar la sangrienta lucha por la vida, también debo y puedo servir a mi patria chica, y desde aquí os saludo y os invito para que, congregados en el espíritu y con el fervor de los fundadores, rindamos el homenaje máximo a nuestro suelo natal.

SALUDO AL SANTUARIO

Con motivo de la visita que le hicieron los congregantes de San José de Medellín, el 26 de septiembre de 1937.

Salve a tí noble tierra de ingeniosos varones,
impecables mujeres y risueños paisajes;
relatito de cielo de inviolados celajes,
que resucitan yertos y exangües corazones.

Eres de nuestra historia reluciente santuario;
urna, donde se agitan divinales tesoros;
templo, en que saltan notas de emblemáticos coros,
y de la fe al DIOS—HOSTIA matinal relicario.

En tí surge el recuerdo de Giraldo, Pineda,
Córdoba y muchos otros indomables guerreros,
que fueron de Colombia milagrosos luceros,
cantados por los estros de inmortales aedas.

Por eso en nombre de esta singular muchedumbre
que hoy se acerca a tus puertas con patriótico anhelo,
te saludo vibrante bajo el sol de tu cielo
de aurorales jardines, de cristal y de lumbre.

Baña los peregrinos con las rútilas fuentes
de tu piedad, y vierte con unción y alegría
en sus almas las luces de tu eterna armonía,
mientras ellos te ofrendan sus canciones fervientes!

ELEAZAR VANEGAS.

Resolución No. 1

EL CONCEJO MUNICIPAL DEL SANTUARIO,

CONSIDERANDO:

1º.—Que en los días 28, 29, 30 y 31 del mes de diciembre del presente año habrá de celebrarse el primer centenario de la erección del Santuario en Distrito Parroquial;

2º.—Que es un deber del H. Cabildo Municipal vincularse por medio de un acto especial al solemne festival religioso y cívico que tendrá lugar en esos días;

3º.—Que esta Entidad se halla especialmente interesada en que por medio de un solemne acto religioso quede testimoniado el sentimiento católico del Santuario, pueblo profundamente cristiano que debido a ésto ha marchado íntegro en sus tradiciones y costumbres por las sendas del progreso y la moralidad católica;

4º.—Que en esta hora difícil para las sociedades que se alejan del camino de Cristo y de sus divinas enseñanzas, es necesario que las generaciones nuevas, portadoras de las sanas tradiciones de sus antepasados, testimonien de nuevo su fe inquebrantable en Jesucristo-Rey bajo cuya tutela debe progresar un pueblo si no se quiere que tras el progreso material venga la miseria moral de la sociedad,

RESUELVE:

1º.—Señálase uno de los días del próximo centenario para la solemnisima reentronización en los salones del Cabildo de la imagen del S. Corazón de Jesús a fin de que presida, dirija y bendiga las nuevas labores del pueblo católico del Santuario.

2º.—Nómbrese una comisión encargada de elaborar un programa especial a fin de que dicho acto revista todas las solemnidades del caso.

3º.—Autorízase a dicha comisión para que designe un orador que lleve la palabra durante la solemnidad de ese ferviente acto religioso y cívico.

4º.—Envíese copia de esta resolución al Sr. Cura Párroco del Municipio y publíquese en uno o más periódicos de la localidad.

Dada en El Santuario, a 1º de Noviembre de 1939.

DI Presidente del Concejo,

LUIS N. GOMEZ G.

El Secretario,

JESUS A. ZULUAGA G.



Hermoso monumento a la Virgen,

levantado por los sacerdotes santuarianos, e inaugurado solemnemente el 11 de agosto de 1930.

Llamamiento Patriótico

La Junta Pro—Centenario hace un patriótico y encarecido llamamiento a todos los Santuarianos para que cooperen con el mayor entusiasmo en el empeño nobilísimo de demostrar en la Exposición Agrícola, Industrial y Artística, la potencialidad económica y la capacidad creadora y productora de nuestro pueblo.

Con la Exposición, con la inauguración de obras de la magnitud del Hospital de San Juan de Dios y del Edificio «Gómez Duque», y con la realización del Programa elaborado, El Santuario demostrará su gran fuerza moral y comprobará con hechos visibles y tangibles, el altísimo valor y la generosa virtualidad de su capital humano, producto de una raza batalladora y fecunda. Hasta ahora, el Departamento no nos ha ayudado con un céntimo, a pesar de que la Ordenanza N.º 20 de este año, dispone un auxilio para este pueblo que lucha con tenacidad y fervor por conquistarse un puesto de honor en el concierto de la cultura, para mayor honra y gloria de la Patria

Grande, de la cual quiere ser una célula robusta, vital y de gran pujanza, y no un organismo parasitario y estorboso.

Para continuar y terminar las obras de grande aliento que se han iniciado, contamos con la abnegación y desprendimiento de nuestras damas, y con el espíritu patriótico, entusiástico y comprensivo de todos y de cada uno de los santuarianos, y esto explica el llamamiento encarecido que se les hace, para que en esta hora solemne e histórica, ocupen el puesto que les corresponde, a fin de poder sacar avantes todos los proyectos, y clausurar la primera centuria de vida municipal y parroquial con jalones luminosos de gloria.

El Santuario, Diciembre de 1939.

LA JUNTA.

El Presidente: José Ignacio Botero, Cura, Damián Ramírez, Pbro. Luis N. Gómez. Sigifredo Gómez. Filemón de J. Gómez. Jesús Gómez S. Floro E. Zuluaga G. Luis E. Gómez S. Luis M. Gómez G. Juan N. Aristizábal. Tesorero. Alberto Pineda G. Srio.

da y dirigida por las Reverendas Hermanas Salesianas. (Programa especial).

A las 8 p. m. Drama a cargo del Centro «José María Zuluaga».

DIA 29

(A cargo del H. Concejo Municipal y del Comité Pro-Monumento a la Madre).

A las 6 a. m. Desfile hacia el templo parroquial de las autoridades civiles, centros sociales, comunidades piadosas y Comité Pro-Monumento a la Madre. Misa y comunión.

A las 8½ a. m. Desfile con la imagen de nuestra Señora de Chiquinquirá, Patrona de la Parroquia, hacia el templo de San Judas Tadeo, donde se celebrará una Misa solemne.

A las 11 a. m. Inauguración de la Feria-Exposición.

A las 12 m. Desfile cívico con un carro alegórico que conducirá la imagen del Sgdo. Corazón de Jesús para entronizarlo en el salón de sesiones del H. Concejo Municipal. Llevará la palabra el H. Concejal D. Pedro L. Gómez. Continuará el desfile a la plaza de «La Judea» a la inauguración del Monumento a la Madre. En este acto llevará la palabra el Dr. Pedro Claver Gómez.

A las 3 p. m. Inauguración del Edificio «Gómez Duque» y cabildo abierto en este Edificio. De la sesión se extenderá una acta especial. En el acto se colocará la Medalla de Civismo al Sr. Cura, Pbro. D. José Ignacio Botero, dinámico impulsor de las obras del Centenario y los Centros sociales le entregarán sendos pergaminos. La Medalla será colocada por el Sr. Presidente del H. Concejo Municipal. Acto seguido la Municipalidad colocará en el Edificio «Gómez Duque» una placa de mármol conmemorativa del primer centenario de El Santuario.

A las 5½ p. m. Desfile de las autoridades civiles y eclesiásticas, centros sociales y comunidades piadosas hacia el templo parroquial a la apertura de las Cuarenta Horas.

A las 8 p. m. Velada histórico-literaria, según programa especial. Esta velada será dirigida por el R. P. Damián Ramírez y organizada por el Centro «José María Zuluaga» en asocio de las señoritas Inés Pineda, Carmen Eva Salazar, Carmen Rosa Hoyos, Lola y Elvira Gómez,

PROGRAMA

que se desarrollará en los días 28, 29, 30 y 31 de diciembre, con motivo de la celebración del

PRIMER CENTENARIO

de la erección de El Santuario en Distrito-Parroquial.

DIA 28

(A cargo de la Sociedad de Socorros Mutuos de San José)

A las 6 a. m. Misa solemne y primera comunión de los niños.

A las 7½ a. m. Desayuno a los niños pobres de primera comunión.

A las 9 a. m. Renovación de las promesas del bautismo de los niños de primera comunión y solemne *Te Deum* en acción de gracias por los beneficios recibidos durante los seis años de existencia de la Sociedad de Socorros Mutuos de San José.

A las 11 a. m. Desfile de vehículos a la planta eléctrica y entronización allí de la imagen del Sgdo. Corazón de Jesús. Llevará la palabra el Sr. D. Floro E.

Zuluaga, Gerente de la Empresa.

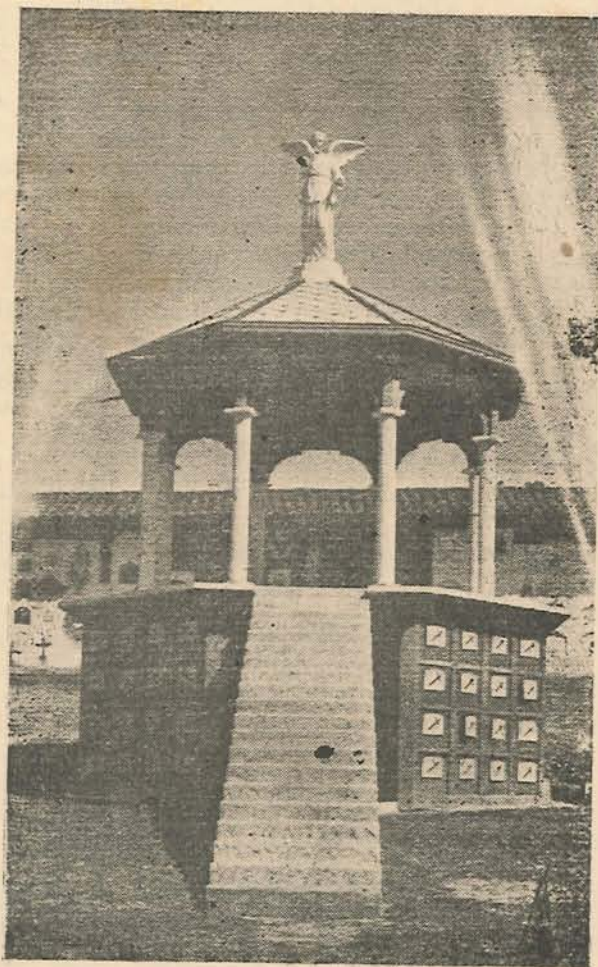
A las 2 p. m. Regreso hacia la Cerámica «Oriental» y consagración de la Empresa al Sgdo. Corazón de Jesús. Llevará la palabra el Sr. D. Pedro L. Gómez.

A las 3½ p. m. Reentronización del Sgdo. Corazón de Jesús en la fábrica de chocolates «San Judas». Discurso de D. Félix Botero, Gerente de la Empresa.

A las 4½ p. m. Desfile hacia el nuevo Hospital de «San Juan de Dios» a la inauguración de la Exposición agrícola-industrial-artística y de antigüedades históricas. Llevará la palabra D. Filemón de J. Gómez.

A las 6½ p. m. Velada organiza-

MONUMENTOS DE EL SANTUARIO



Hermoso templete levantado en el cementerio,
gracias al dinamismo del Sr. Cura Pbro.
D. José Ignacio Botero.



Estatua de María Auxiliadora levantada al frente de la capilla de
San Antonio y en el patio de la Casa de las Salesianas.

quienes integran el Comité Pro Monumento a la Madre.

DIA 30

(A cargo de la Sociedad de Mejoras Públicas, sus Centros anejos y Liceos Pedagógicos).

A las 8 a. M. Misa solemne en el templo parroquial.

A la 1 p. m. Trisagio y sermón.

A las 2 p. m. Renovación de la entronización del Sgdo. Corazón de Jesús en el salón de sesiones del Liceo Pedagógico. Llevará la palabra la señorita Mercedes Pineda R. Acto seguido y en el mismo salón se colocará el retrato del primer maestro oficial de El Santuario, Sr. D. Felipe Ramírez Hoyos. Discurso de D. Arsenio Zuluaga. De aquí se desfilará al salón de sesiones de la Sociedad de Mejoras Públicas a reentronizar la imagen del Sgdo. Corazón de Jesús. Llevará la palabra D. Antonio Rivera. Luego se colocará en el mismo salón el retrato del socio D. Nepomuceno Gómez Z. Discurso de D. Ramón Eusebio Gómez.

A las 3½ p. m. Recepción del Excmo Sr. Dr. D. Tiberio de J. Salazar y Herrera.

A las 4½ p. m. Peregrinación al cementerio a visitar las tumbas de los socios muertos y de los maestros fallecidos. Llevará la palabra D. Enrique Zuluaga.

A las 6 p. m. Salve, rosario y sermón.

A las 7½ p. m. Velada a cargo de las señoritas Mercedes Pineda R., Carmen Mejía, Inés Gómez; Clara, Margarita y Alicia Zuluaga. (Programa especial).

DIA 31

(A Cargo de la Junta Pro-Centenario).

A las 6 a. m. Misa y comunión general.

A las 8½ a. m. Desfile de las autoridades civiles y eclesiásticas para conducir al Excmo. Sr.

Dr. D. Tiberio de J. Salazar y Herrera al atrio del templo parroquial, en donde se celebrará Misa de Pontifical. Un coro polifónico de cien voces, dirigido por el laureado Maestro D. José Jesús Ramírez, interpretará la gran Misa coral de Ferrer. Oración laudatoria a cargo del R. P. D. Damián Ramírez.

A las 2 p. m. Carroza alegórica a cargo del Centro «José María Zuluaga». Encabezará el desfile el H. Concejo Municipal con el retrato del primer Cura Párroco y primer Presidente de la Municipalidad de El Santuario, Pbro. D. Nicolás Giraldo. También el H. Concejo conducirá los retratos del Capitán Antonio Gómez de Castro Melán y Betancur, fundador de El Santuario, del Coronel Anselmo Pineda, fundador de la Biblioteca Nacional, y de D. Ignacio Botero Palacio, el paladín de la independencia administrativa de El Santuario, retratos, que con el del P. Giraldo, serán colocados en el salón de sesiones del Concejo. Además el clero conducirá el retrato del P. Isaias Aristizábal, el que será colocado en el salón de la Acción Católica. En el Concejo llevará la palabra el Pbro. D. Damián Ramírez, y en la Acción Católica, el Pbro. D. José Ignacio Botero, actual Cura Párroco y actual Presidente de la Junta Pro Centenario.

A las 5 p. m. Desfile general a inaugurar el magnífico edificio del nuevo Hospital de San Juan de Dios. En este acto se colocará el retrato de D. Ananías Ramírez, el más generoso benefactor de la Obra. Llevará la palabra el Dr. Jesús M. Arias.

A las 8 p. m. Velada artística a cargo de los señores Floro E. Zuluaga, Claver Ramírez, Francisco Gómez B., y de las señoritas Carlina Olarte, Carolina Gómez Botero, Ana y Oliva Yepes. (Programa especial).

NOTA.—No se admitirán actos y discursos distintos a los señalados en este Programa.

SACERDOTES,

Religiosos, Profesionales, Militares y Maestros santuarianos.

Excelentísimo Sr. D. Valerio Ant. Jiménez, Pbro. Juan N. Parra, Pbro. Isaias Aristizábal, Pbro. Benjamín Aristizábal, Pbro. Vicente Joaquín Aristizábal, Pbro. Pompeyo Alzate, Pbro. Mariano Botero, Pbro. Ramón Castaño, Pbro. Silvestre Duque, Pbro. Vicente Duque, Pbro. Salvador Duque, Pbro. José Dolores Gómez, R. P. Guillermo Gómez, S. J., Pbro. Manuel T. Gómez, Pbro. Eliseo Gómez, Pbro. Dr. Gabriel Gómez, Pbro. Francisco T. Gómez. Pbro. Andrés M^a. Gómez, Pbro. Nicolás Giraldo, Pbro. Nicolás Giraldo R., Pbro. Rafael Giraldo, R. P. Miguel Giraldo S. J., Pbro. Rafael Giraldo S., Pbro. Joaquín Giraldo, Pbro. José D. Giraldo, Pbro. Miguel M. Giraldo, Pbro. Liborio de Hoyos, Pbro. Modesto de Hoyos, Pbro. Pedro Ramón de Hoyos, Pbro. Juan M^a. de Hoyos, Pbro. José D. Jiménez, Pbro. Sacramento Jiménez, Pbro. Francisco Naranjo, Pbro. Emigdio Ramírez, Pbro. Jesús Ramírez R., Pbro. Aicardo de La Serna, Pbro. Pablo Tulio Pineda, Fray Joaquín Ramírez, Fray José M^a. Pineda, Fray Ignacio Pineda, Pbro. Bernardo Ocampo, Pbro. Pablo Quintero, Pbro. Norberto Quintero, Pbro. Ramón Zuluaga Z., Pbro. Ramón Zuluaga R., Pbro. Clemente Giraldo, Pbro. Nicolás Montoya, Pbro. Alonso Giraldo, Pbro. Rafael Giraldo, Pbro. Abraham Jaramillo, Pbro. Jesús A. Gómez G., Pbro. Marco Botero, Pbro. José Ignacio Botero, Pbro. Francisco Ramírez, Pbro. Leandro Pineda, R. P. Norberto Ramírez S. J., R. P. Lino Zuluaga S. J., R. P. Efraín Zuluaga S. J., Pbro. Eduardo Zuluaga, Pbro. Juan de J. Zuluaga, Pbro. Ignacio A. Giraldo, Pbro. Manuel M^a. Gómez. Pbro. Marco Tulio Zuluaga, Pbro. Lubín Gómez L., Pbro. Lubín Gómez H., Pbro. Ramón Lubín Gómez, Pbro. Tiberio Gómez, Pbro. Ramón Arcila, Pbro. Roberto Giraldo, Pbro. Carlos Gómez Villegas, Pbro. Marco A. Gómez, Pbro. Damián Ramírez, Pbro. Godofredo Gómez, Mariano Villegas, Joaquín M^a. Giraldo R., Pbro. Justiniano Gómez, Jesús M. Salazar, Policarpo M^a. Gómez, Pbro. Agustín Gómez, Pbro. Ramón Gómez.

HERMANOS DE LA COMPAÑIA DE JESUS. Arpidio Zuluaga, Pascual A. Zuluaga, Francisco Vásquez, Manuel T. Aristizábal,

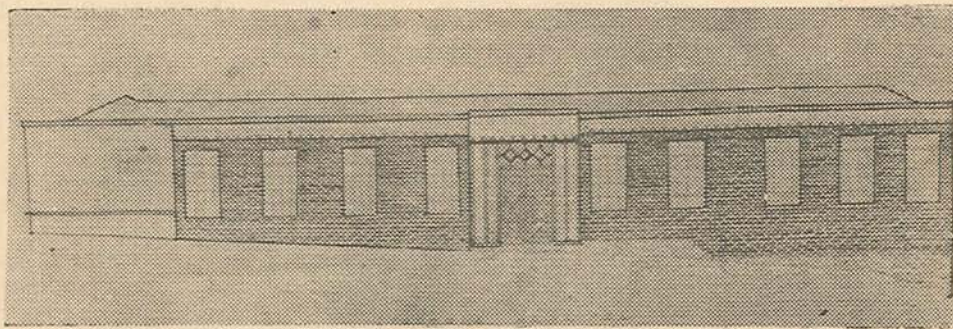
Francisco Zuluaga Vargas y Hermanos

Expresan sus cordiales agradecimientos por las múltiples manifestaciones de pesar recibidas con motivo de la muerte de su querida e inolvidable madre Sra. Dña. Teresa Vargas v. de Zuluaga. Que Dios pague a todas las bondadosas personas que en tan amargos momentos tuvieron frases de consuelo.

El Santuario, diciembre 1939.



Solemne colocación de la primera piedra para el Hospital de San Juan de Dios, el 24 de septiembre de 1935.



Fachada del Hospital de San Juan de Dios, el que será inaugurado en nuestras festividades centenarias.

Antonio Gómez Z., Mariano Aristizábal, Isaac Salazar, Manuel T. Salazar, Luis A. Gómez, Jesús Aristizábal, Antonio Naranjo, Francisco Luis Gómez, Recaredo Salazar, José J. Gómez.

HERMANOS CRISTIANOS. Roque José Ramírez y Teodosio Lucas Gómez.

HERMANOS SALESIANOS. Roberto Cárdenas, Francisco Ocampo, Octavio Zuluaga Y.

HERMANOS DE SAN JUAN DE DIOS. Ramón Ramírez, Fernando Salazar, Ismael Zuluaga, Francisco Gómez Olarte, Bernardo Aristizábal P.

CORAZONISTAS. Vicente Gómez.

RELIGIOSAS. Salesianas 25; Hermanas de la Presentación 14; del Buen Pastor 6; Concepcionistas 6; Mercedarias 11; Misioneras de Santa Teresita 1; Carmelitas 1; Hermanas de los Pobres 2; de la Sagrada Familia 2; Siervitas del Santísimo 4.

PROFESIONALES. Médicos: Dr. Jesús Gómez, Dr. Baudilio Zuluaga, Dr. Carlos Zuluaga, Dr. Sigifredo Gómez, Dr. Luis Gómez S., Dr. Félix Ant. Gómez, Dr. Bernardo Gómez. ABOGADOS: Dr. Pedro de La Serna, Dr. José M. Botero, Dr. Norberto Gómez, Dr. David Gómez Ramírez, Dr. Pedro Claver Gómez, Dr. Jesús M. Arias, Dr. Miguel Gómez, Dr. Leonidas Gómez, Dr. Manuel S. Zuluaga, Dr. Luis Arcila R., Dr. Pedro Serna Botero, Dr. Rafael Ramírez, Dr. Telésforo Jiménez, Dr. José J. Zuluaga, Dr. Bernardo Gómez B., Dr. Clímaco Gómez. INGENIEROS: Manuel T. Yepes. Vicente A. Pineda.

AGRONOMOS: Manuel S. Aristizábal. MILITARES: Gral. Francisco Giraldo Arias, Coronel Anselmo Pineda, José Antonio Ramírez, Juan Salazar, Bernardo Posada, José Joaquín Hoyos, Antonio y Fermín Gómez Hoyos, Vicente Gómez García, Modesto de Hoyos, Vicente Gómez Arbeláez, Eusebio Gómez Duque, Segundo Villegas, Alberto Salazar, Jesús Zuluaga, Antonio Giraldo Ocam-

po, David Gómez G., Jesús y Fermín Naranjo, Eladio Villegas y Leonardo Gómez.

MAESTROS. Muertos: Felipe Ramírez Hoyos, Antonio Gómez Alzate, José Vicente Gómez, José M. Zuluaga, Rufino Gómez, Benjamin Posada, Clemente Zuluaga, Fidel N. Ramírez, Heraclio Ramírez, Ricardo Ramírez, Jesús M. Zuluaga, Martín Ramírez, Agustín Hoyos, José Joaquín Castaño, Marceliano Gómez, Esmeralda Zuluaga. VIVOS: Eusebio M. Gómez R., Ignacio Giraldo R., Filemón de J. Gómez, Arpidio Zuluaga, Ildelfonso Aristizábal, Arsenio Zuluaga, Henrique Zuluaga, Francisco Zuluaga, Noé Zuluaga, Gabriel Zuluaga, Horacio Zuluaga, Jesús Ramírez, Ramón Villegas, Luis A. Jiménez, Roberto Jiménez, Emilio J. Gómez, Ramón Emilio Gómez, Gerardo Gómez H. Mercedes Pineda, Mercedes Zuluaga R., Chiquinquirá Arcila, Teresa Pineda, Mariana Ramírez, Telesa Ramírez, Rita Botero, Ester Gómez, Teresa Pineda S., Amalia Pineda S., Clara Zuluaga, Edelmira Gómez, Vicente A. Pineda, Vicente Aristizábal, Rosario Aristizábal, Leonor Aristizábal, Emilia Aristizábal, Filomena Gómez, Rosario Gómez A., Amelia Gómez Zuluaga, Flora Zuluaga, Tulia Jiménez, Santos Salazar, Concha Ramírez Tobón, Concha Pérez Beltrán, Elcira Gómez, María Villegas, Ana Francisca Ramírez, Abigail Jiménez, Josefina Mejía, Carmen Mejía, Raquel Gómez, Ernestina Salazar, Francisca Gómez V., María Gómez Gómez de R., María Gómez Gómez de A., Libia Zuluaga, Rosario Calderón, Celia Villegas, Susana Gómez, Olga Salazar, Herminia Gómez, Eumelia Serna, Inés Aristizábal, Rita Gómez P., Julia Pineda, Inés Gómez Gómez, Teresa Giraldo, Benito Echeverri Vargas, Luis Salazar G., Nepomuceno A. Salazar, Julia Zuluaga, G., Cleofe Marulanda, Alicia Salazar, Manuel T. Salazar, Luis D. Aristizábal, Manuel Ant. Salazar, Mariana Jiménez, Heloísa Aristizábal.

Don José Ignacio Botero Palacio.

En estas efemérides gloriosas en las cuales nos corresponde a nosotros celebrar el primer centenario del Santuario, es justo y a la vez un deber de gratitud, hacer resaltar en primer orden el nombre de D. José Ignacio Botero Palacio, a quien se debe además de muchos aportes morales, materiales y pecuniarios que nos legara, el haber prendido en los campos santuarios la chispa sagrada de la educación y de la ciencia que brilló como astro de primera magnitud en el oriente de esta población.

Nació D. José Ignacio del matrimonio de D. Pedro Luis Botero y Doña Mariana Palacio, en la ciudad de Rionegro en 1765 en una casa que existe hoy en la carreterra que gira hacia Medellín a tres cuerdas del cementerio de aquella ciudad.

Dedicó los primeros años de su niñez en las faenas del hogar, destinando en seguida parte del tiempo en el aprendizaje del alfabeto y algunas nociones de aritmética que recibió de manos de su señora madre.

Habiendo adquirido algunos conocimientos, consiguió con su propio esfuerzo algunos libros que le abrieron el entusiasmo y el anhelo por el estudio. Cuentan las crónicas que era tanto el interés que tenía por aprender, que en muchas ocasiones lo sorprendió su señora madre al pie de una titilante lamparilla de aceite extrayendo de los libros algunos conocimientos, en horas muy avanzadas de la noche, y que era necesario la imposición para quitarlo del estudio.

Viendo sus padres el entusiasmo que tenía por el estudio, lo enviaron a Medellín a una escuela superior, dirigida por el ilustre sacerdote Pbro. José Ma. Botero Cadavid, hermano de su padre. Allí adquirió profundos conocimientos en medicina, ingeniería, derecho y pedagogía. Con los estudios allí recibidos vino en seguida a su ciudad natal y recibió órdenes menores de manos del Ilustrísimo Señor Angel Ma. Valarde y Bustamante, Obispo de Popayán.

Comprendiendo en seguida que no era llamado al sacerdocio, abandonó sus estudios y volvió al hogar en los primeros meses del año de 1801.

Era su sabio confesor y confidente amigo el Pbro. Jorge Ramón de Posada, al cual acompañaba siempre a las confesiones y visitas que como Cura de Marián-

Cándida R. Zuluaga de O. y Hermanas

Hacen públicos sus sentimientos de gratitud y reconocimiento para con todas las personas que en una forma tan cordial y cristiana, supieron acompañarlas y consolarlas, con motivo de la muerte de su inolvidable madre Sra. Dña.

Teresa Vargas v. de Zuluaga.

El Santuario, diciembre de 1939.



COMITE PRO-MONUMENTO A LA MADRE

De pie y de izquierda a derecha: señoritas Elvira Gomez B., Carmen Rosa Hoyos y Carmen Eva Salazar. Sentadas y de izquierda a derecha: señoritas Lola Gómez y Clara Inés Pineda.



Magistrados, militares, sacerdotes, artistas y hombres de trabajo forman la aureola de la privilegiada familia de Giraldo, entre los cuales se encuentra el primer cura de El Santuario.



Busto del Héroe de Ayacucho, obra del artista Tobón Mejía, inaugurado en El Santuario en 1930.

lla tenía que practicar a las regiones santuarianas, cuando ésto pertenecía al curato de aquella ciudad.

Habiendo conocido en sus correrías a la distinguida dama santuariana Doña Custodia Ramírez, se unió en matrimonio a ella en 1802 y en mayo del mismo año construyó su casa de habitación en el centro de la vereda de «Perico», fracción de este Mpio., que fue entonces la tercer casa que existió en El Santuario en aquellos años.

Allí en ese hogar tuvo la felicidad de ver nacer varios hijos, que fueron como su padre, gloria y orgullo del Santuario.

Comprendiendo luego el Sr. Boto la urgente necesidad de la educación en esa comarca y en obediencia a su sabio confesor, fundó una escuela rural en su propia habitación, primer rayo de la ciencia que brilló en los campos santuarianos.

Concurrían a esta escuela a nutrirse con las sabias enseñanzas del ilustre profesor, no sólo los vecinos de «Perico», sino también los del «Morro», «Cruces», «S. Matías», «Palmar», «Salto», «Bodegas» y los moradores de la incipiente ciudad del Santuario.

Tan sabio maestro no solo les repartía a sus discípulos el pan de la ciencia, sino que también les daba el de sus cuerpos, lo mismo que el vestido. Todo ésto lo había aprendido de su ilustre Director, y como él, debía dejar también un recuerdo imperecedero, cuyo eco responde con gratitud, tras el horizonte de los años!

Este gran pedagogo no poseía como nosotros de los elementos de que disfrutamos los maestros: para dictar sus clases se valía de carbón, piezas de madera, arena, y otros elementos similares, propios de la época.

Entre sus discípulos que sobre-

salieron en ese plantel, se cuentan en primer orden: sus hijos, como D. José Ma. que superó a su padre en derecho civil, llegando a ser el primer abogado que tenía entonces el «Cantón Marinilla». Siguen en el mismo orden, distinguiéndose en distintas ramas: D. Antonio, D. Jacobo, D. Cancio, D. Eulogio, D. Juan Ma. los cuales no recibieron más educación que la que adquirieron de manos de su padre, y que como llama sagrada, legara principalmente a D. Juan Ma., padre de nuestro digno Cura Párroco. Pues como esencia bendita que recibió de su padre, debía transmitir de generación en generación. Sostuvo con sus propios recursos una escuela privada; fue Inspector Local por más de 25 años y alojó en su casa de habitación a varios maestros y por último cedió gratuitamente su casa para una escuela oficial, que es la misma en donde hoy funciona la escuela alternada de «Perico».

El plantel regentado por D. Ignacio continuó funcionando por espacio de medio siglo, hasta que la muerte tronchó esa privilegiada existencia, la cual tuvo lugar en la mañana del 9 de julio de 1858, día de la Virgen de Chiquinquirá, de la cual era asiduo devoto. Para propagar su devoción consiguió él en persona del Excelentísimo Sr. Angel Velarde y Bustamante, de que dicha advocación fuera la patrona de la Parroquia del Santuario.

Fue, pues, D. José Ignacio Boto Palacio, no sólo el médico, abogado, ingeniero y consejero de los habitantes del Santuario, sino que fue el propulsor de la educación en esta ciudad, cuya semilla se halla hoy difundida más allá del horizonte patrio.

Francisco ZULUAGA SALAZAR.

Sugerencias

(Para los artistas de mi tierra).

La expresión de la belleza en formas sensibles es la más grande y profunda realidad del pensamiento. Sugerimos aquí dos ideas para los admiradores del arte, para aquellos que saben comprender la tortura infinita del pintor al querer trasladar los amplios horizontes de su alma a los estrechos límites de un cuadro, la del escultor que con su buril incansable quiere dar vida a los ojos muertos de su estatua, prisionera entre los mantos blanquísimos del mármol, o bajo las arrugas inmisericordes de la piedra. Hablamos para aquellos que saben temblar llenos de emoción al escuchar los acompasados acordes del piano y las delicadas finezas del violín, cuando son pulsados por mano ultraterrena; para aquellos que sueñan al contemplar la inmensidad del mar cuando en las tardes va muriendo el sol sobre sus aguas, para las almas delicadas que riman al compás de las estrellas en las noches de verano y florecen al evocar un recuerdo, como florecen los lirios en las riberas de los ríos; para aquellos, en fin, que han sabido distinguir la honda distancia que existe entre el tumultuoso derroche de fantasías, de colores y de bellezas vulgares, y entre la fina sencillez de un alma que se dibuja como un lago de aguas tranquilas turbado solamente por la luz de una estrella que boga sobre sus ondas.

Rendimos un tributo de admiración a los artistas santuarianos, a aquellos mártires de su propio pensamiento, viajeros constantes del ideal, que bien merecida tienen su morada entre los dioses del Olimpo, encadenando su nombre a las tierras y a los mares de la Hélade, y sorprendiendo los crepúsculos de sangre que bañan las costas de las Cícladas. Un tributo para los artistas que desde estas lejanas tierras de El Santuario, brindaron con el vino de la hermosa tierra de Lesbos, para estos que modelaron en mármoles de Chíos y de Paros, para estos que han tenido abiertas las pupilas para contemplar un cielo siempre azul, y para admirar las alturas cubiertas de nieve que como cascos de plata brillan sobre las cumbres del mundo.

El arte es la perfecta armonía, el íntimo amor, la grandeza y profundidad del pensamiento; el artista es un gigante que asalta el cielo; el arte fluye de todos los ademanes del artista con la misma originalidad con que se dibu-

Dña. Enriqueta Arbeláez v. de Gómez

(De la Sociedad de Mejoras Públicas).

PROPOSICION: «La Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario teniendo en cuenta que dejó de existir en Medellín la muy esclarecida, virtuosa y distinguida matrona Dña. Enriqueta Arbeláez v. de Gómez, quien estaba ligada por muchos títulos a la sociedad santuariana, en donde con justos motivos se hizo acreedora a la estimación general, lamenta con toda sinceridad este fallecimiento, y le envía su expresión de pesar a su honorable familia, entre los cuales se cuentan distinguidos y generosos cooperadores de esta Corporación».

FILEMON DE J. GOMEZ, Presidente.

EXPONENTES DE LA RAZA



D. Eusebio Gómez R.
hijo del Gral. Eusebio Gómez D.



D. Jesús Zuluaga H.



Gral. Eusebio Gómez D.



D. Germán Zuluaga G.
hijo de D. Jesús Zuluaga H.

De estos cinco varones, sólo vive
D. EUSEBIO GOMEZ R.



D. José Ma. Zuluaga G.
hijo de D. Jesús Zuluaga H.

ja la sonrisa en los labios del niño; el artista es el que como un Rafael de Urbino, «ve con ojos de griego y siente con corazón cristiano».

Conocimos a Floro Ezequiel Zuluaga como al niño mimado de nuestra sociedad; y cuando aún nuestros labios sólo podían repetir las lecciones mal aprendidas, ya nos llenábamos de admiración al contemplar al artista que vestía la luciente clámide de la fama impercedera; temperamento fino, depurado de todo lo vulgar, ha sido un soñador de la figura humana que en sus magníficos óleos toma caracteres de extraordinaria belleza; tuvo por único maestro de su arte el libro siempre abierto de la naturaleza; nadie le llevó la mano para trazar los primeros rasgos de sus paisajes; su genio fue el único conductor de sus ideales. Le tocó abrirse campo en un ambiente económicamente adverso a la carrera artística, pero gracias a su constancia y a sus cualidades poco comunes, muy pronto llegó a hacerse el «Maestro» de nuestros numerosos aficionados.

Floro Ezequiel, en su estilo, ha buscado un justo medio entre los estilistas antiguos y modernos, gran admirador de los artistas del Renacimiento encarnados en los pintores alemanes y flamencos, y en escultores y arquitectos principalmente italianos; reconoce el mérito de nuestros modernos, que mal encaminados sin embargo, han caído en las extravagancias del *cubismo* y el *puntillismo* . Admirador profundo de los grandes Maestros como Miguel Ángel, Rafael, Leonardo de Vinci, Giotto, Rubens, Murillo, Velásquez y de los nacionales Cano y Acebedo Bernal. Le ha gustado especialmente el estudio de la figura humana.

Si fuéramos a analizar todas las obras de Floro, necesitaríamos hacer un estudio bastante detallado, pues son éstas numerosísimas, y deberíamos puntualizar más conscientemente su estilo, para que nuestras ideas sobre estética no vinieran a ser un simple aporte a la tan abundante como mal entendida crítica del arte. Floro no ha concurrido a ninguna exposición nacional ni departamental por el espíritu de judaísmo que ha caracterizado dichas exposiciones, pues en estos torneos, los que únicamente se benefician, son los organizadores, y el arte nacional se cotiza como cualquier artículo de comercio, sin tener en cuenta su altísimo valor espiritual. Ha concurrido a todas las exposiciones de la liga antioqueña: Rionegro, Marinilla, El Carmen, y en éstas ha obtenido los me-

jores diplomas y numerosas medallas. Hoy tenemos el gusto de admirar su magnífico proyecto para las estaciones del templo de San Judas.

En la conciencia de todos está, el que Floro ha sido el que ha despertado el temperamento artístico de los santuarianos. Fue la mano que supo arrancar a tiempo las notas dormidas del arpa... Después de él, ha venido una péyade de incansables sacerdotes de este mismo templo del arte: Claver Ramírez, que en pocos años podríamos decir que ha vivido una larga vida dedicado a sus magníficas decoraciones de templos, y Francisco Gómez Botero, admirable intérprete de la escultura religiosa; ambos, en corto tiempo, han cosechado numerosos éxitos, y la fortuna les promete prosperidad para el futuro. Un número considerable de respetables señoritas se ha dedicado a la pintura, mostrando magníficas aptitudes para ello.

Si pretendiéramos ahora divagar por los campos de la música, tendríamos tema para muy largas conferencias. Contamos con magníficos compositores, que son honra no solamente para El Santuario, sino para el Departamento; verdaderos maestros de ejecución, capaces de interpretar las obras de cualquier clásico; pero mejor será no profundizar en este asunto, contentándonos con dar una voz de aplauso al Genio del arte que se ha visto reinar entre no-

sotros en todas sus manifestaciones.

Deploramos no disponer de tiempo y espacio para hacer un estudio más consciente a este respecto. Pero procuraremos, con el tiempo, documentarnos mejor, para hacer alguna cosa que realmente merezca la pena, y así rendir el tributo que se merecen nuestros altos valores artísticos. Nuestro medio es cruel para ellos, pero aunque es invierno, la mañana se ha trajeado de verano, la brisa ha estremecido los rosales, y los senderos se han alfombrado de rosas, muertas en la amanecida. Nuestro genio, futuro jardinero, tenaz por extraer la sangre del pozo de la ciencia, se inclina para ver cómo el vaso de agua se llena de sol... Qué sabiamente cumple su destino el pozo de agua fresca; nos sugiere ser un pensamiento sabio y fecundo. La han extraído con esfuerzo del fondo de las entrañas de la tierra, donde se agitaba ávida de luz, triste como una pupila ciega. Vertida a raudales en el campo, abrirá nuevamente surcos a las raíces, más tarde llegará a ser rocío... penderá del vértice de algún fruto jugoso como lágrima vertida hacia la tierra, o cuajará entre las flores matinales como los ojos abiertos al cielo.....

Cumpliendo vuestra misión de enseñanza y sacrificio, estaréis llenando vuestra misión de belleza.

Carlos E. ZULUAGA G.

EL ESTUDIANTADO

La característica natural de todo pueblo, es su estudiantado, cuyos elementos constitutivos forman la célula nacional, en la cual se concentran, intactas, las reservas del país.

El gremio estudiantil puede sufrir de lejos con lo relativo, lo momentáneo y lo convencional, las convulsiones que agitan el presente, como tempestades costaneras, al pasar por su alma siempre abierta en todo instante a los entusiasmos del porvenir, sin descender a la cifra movediza del interés personal, del cual está totalmente desvinculado, y sólo abarca, sin ambición, los grandes totales del haber histórico.

El atavismo y la esperanza, fuerzas máximas del estudiante, ligan armoniosamente el pasado y el porvenir, y sea que ciña la boína vasca o el scmbreiro del hombre serio, siempre deja en el

ambiente huellas de tradiciones y de promesas, ajeno a los vericuetos inestables e intrincados de la época, su espíritu se enfila, por la fuerza de la herencia, hacia el camino de su raza. Esta célula nacional, ante las modificaciones accidentales de la generación anterior, reacciona y restablece el equilibrio de sus actividades y tendencias para consolidar su identidad amenazada, y parece que en ese cerebro despejado y burión del estudiante, germinará una fuerza que, aunque reguladora es incapaz de sustraerse a la fatalidad étnica.

La influencia atávica, la acción austera y fecunda del estudio, se encargará bajo una dirección consciente y juiciosa, de disciplinar en el estudiantado las aptitudes herederas, de acendrarlas del nivel confuso en que se encuentran, a un plano concienzudo y aprove-

EXPONENTES DE LA RAZA



Dr Sigifredo Gómez, Admor de
EL SANTUARIANO



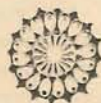
Pbro. D. Agustín Gómez, Cura
de Marinilla y Vicario de San
Mateo



D. Ramón Gómez L. y sus dos
hijos, el P. Agustín y el Dr. Sigi-
fredo



R. P. Francisco Ramírez
Dignísimo y progresista Cura
de Venecia.



R. H. Manuel T. Aristizábal
S. I.

chable, transformando un largo y despendioso ayer, en un inacabable mañana. ¿No es el estudiante el extracto persistente, científico, del fondo, del sentido y de los móviles naturales de un pueblo? ¿Y en su idiosincrasia incontaminada y emprendedora no se elabora la noción de la sociedad que lo ha nutrido? ¿Quién ignora que es el estudiante una resultante histórica y que su causalidad social es singularmente eficaz? Pero es preciso reconocer que esa causalidad arranca infaliblemente de la organización y de la indole educacionista de cada país; y ante ese impulso decisivo de la enseñanza, el estudiante reaccionará, y ese método ejercerá una

repercusión tan larga como la vida de la vida del estudiante.

De naturaleza plástica y adaptable en extremo, absorbe fácilmente la acción hipnotizante del medio y su mentalidad y sus condiciones habituales de la vida, adquieren en este banco de taller, que es el banco de clase, un mecanismo inexorable.

¿Podráse deducir ahora que la obra de la sangre será desviada y que las instrucciones del plantel, cuando atentan contra el espíritu de la raza, halle el atavismo un dique a su curso triunfal? Ni los regímenes políticos ni los educativos podrán triunfar sin el signo de la raza. El resorte moral que desquició, hace más de un

siglo, al Ministro que quiso implantar en el ejército francés la disciplina a la Prusiana, rechazará siempre en el corazón del estudiante todo sistema docente en que no se reconozca él, depositario intuitivo de las insignias de la raza. Pero sería escepticismo descarado, pretender que el colegio, surco de la cosecha nacional, esté cerrado por la fatalidad étnica a toda semilla de renovación, descartando los descubrimientos y conclusiones de la época, tanto en el terreno experimental y científico, como en el simplemente administrativo: de ahí que la ley misma de la raza exige la conservación de su filiación histórica y el fomento del descanso de la filiación ideal, más verdadera aún que la anterior; pues si la identidad se impone, necesitamos imprescindiblemente del progreso. Por tanto, todo sistema educacionista, respetando el sello clásico de la raza, sin la cual no hay grandeza, debe mantener firmemente la ingerencia oportuna de todo renuevo que pueda determinar el adelanto, condición esencial en la vida. De ahí que sea preciso, en forma armónica y sin saltos, adoptar lo existente, y adaptar a lo venidero; profesar sin transferir para llenar el secreto de toda organización educacionista seria, de donde resultará un método docente de enseñanza sabiamente combinado, que sin tratar de destruir, se precava de ser destruido, logrando estribar sólida y equilibradamente ese puente sobre el ayer y el mañana, y que al contacto de la inteligencia del Maestro, el pretérito se convierta en un futuro promisor; no se trata, pues, de crear siguiendo principios extranjeristas o de los innovadores, ni de inmovilizar el legado de nuestros antepasados, pues tan quijotesco y quimérico sería lo uno como lo otro: queremos como ideal, respetar la tradición de una raza, adaptándola al progresivo desarrollo cultural de la época, y cristalizar un método educacionista en la armonía del estudio con el estudiante, acatando su fondo atávico y favoreciendo sus energías individuales, sus naturales instintos de renovación y de progreso. Así el Maestro cumplirá honradamente su misión, manteniendo en alto el eslabón moral entre lo que fue y lo que deberá ser, entre esa teoría vivida que es la historia, y la práctica soñada que constituye el porvenir. La realización de este ideal mantendrá siempre firme la misión suprema de la raza.

ACROSTICO

AL GENERAL EUSEBIO MARIA GOMEZ D.

E l 11 de agosto del año veinticinco
del siglo diez y nueve de santa redención,
en la modesta estancia de un hogar bendito,
la cuna de un niño tranquila se meció,
U n niño que a la estirpe de Gómez y de Hoyos,
de Duques y Pinedas honor y gloria dio,
S u educación cristiana, en el hogar paterno,
después en las escuelas siguió su instrucción;
E ntonces principiando su lucha por la vida,
con rostro sudoroso el duro pan ganó.
B rotó luego en su pecho del patriotismo el fuego
y en campos de batalla su patria defendió,
I nmarcésibles lauros ciñeron su cabeza,
más no por esta causa su sencillez cambió,
O ró ante el ara santa pidiendo por su patria
y el cielo sus plegarias, solicitó escuchó,
M aría fue su escudo en lances peligrosos
y en todos los momentos su protección buscó.
A su nativo suelo mostró un amor intenso
y en obras de progreso su dilección mostró.
R adiaba en entusiasmo cuando veía triunfante
la causa de su patria, la causa de su Dios.
I zando la bandera de paz y de progreso,
con un orgullo santo doquiera se le vio.
A mparo del mendigo, del huérfano y la viuda
a todos con largueza su protección les dio.
G loria, mil veces gloria, al militar valiente,
al héroe del trabajo, al hombre de oración.
O rgullo del Santuario, do se meció su cuna,
por eso su memoria queremos perpetuar,
M il himnos de alabanza, festivos entonemos,
su luminoso ejemplo, juremos imitar.
E n aras del progreso honremos su memoria
mostrando ante la historia eterna gratitud;
Z afiros muy preciosos serán ensu corona
las preces que elevemos en este festival.
D ios en su seno tenga el alma del baluarte,
católico ferviente, gallardo general.

IGNACIO GIRALDO R.

Señores maestros y educadores: En vuestras manos está la

Santuarianos beneméritos fallecidos



D. Ananías Ramírez, recientemente fallecido, y quien, de la indemnización que recibió del Gobierno de Azaña por el asesinato de su hijo, dio la cuarta parte para el Hospital que en estas festividades se inaugurará solemnemente.



R. H. Fortunato (Ramón Ramírez) asesinado por los sicarios de Manuel Azaña.



R. H. Teodosio Lucas, de la Comunidad de La Salle. Gran pedagogo, hermano de nuestro compañero D. José D. Gómez. El H. Teodosio Lucas hace ya varios años que murió.

niñez y la juventud; vosotros responderéis de ese inmenso capital humano entregado a vuestro cuidado; educadlo para Dios, para la patria y para la familia; encarríladlo hacia una profesión que la haga libre; enseñadle que esas dos manos y esos diez dedos con

que lo dotó el Creador, inteligentemente dirigidos y educados, son una poderosísima fuente de riqueza, a la vez que la maquinaria mejor dotada para transformar el mundo.

ARTURO ARIAS A.

Obras públicas e industriales de El Santuario

Hoy, al cerrar la primera centuria de vida Municipal y parroquial de nuestra querida patria chica, demos una mirada retrospectiva y contemplemos llenos de admiración y patriótico entusiasmo ante la memoria de los fundadores, pobladores y genitores de esta raza pujante y vencedora en todas las actividades, y descubrámonos reverentes ante el recuerdo de esos exponentes de altruismo, constancia y generosidad, como lo fueron nuestros mayores, los que emprendieron y llevaron a cabo el basamento para una población triunfadora en las lides humanas.

Bueno es también que recordemos la vida de antaño y recorramos con la imaginación estos lugares, trayendo a nuestra vista el panorama aldeano de nuestra

población con sus habitantes de vida patriarcal, figuras típicas, y sus personajes salientes; recuerdo que si bien nos hace estremecer y derramar lágrimas al memorar hechos de algunos días mejores, yaidos, también es cierto que tenemos que alegrarnos al contemplar el avance y adelanto de nuestro pueblo, tanto en lo industrial como en lo cultural, lo que nos hace augurar una prosperidad no lejana, a no ser que sufriéramos un receso fatal.

Demos una hojeada y veamos las varias obras que se han llevado a cabo durante este lapso de vida, y así podremos valorizar mejor el espíritu emprendedor, progresista y cívico de nuestro pueblo.

—Como obras de importancia debemos hacer mención primera-

mente del hermoso templo parroquial, de sólida construcción, y de una hermosura interior tan artística y tan bella, que es la admiración de todo visitante, y más, cuando sabe que para ello han actuado solamente hijos del pueblo, exhibiéndose como verdaderos artistas.

Este templo fue construido en la primera mitad del siglo, y en la segunda se ha decorado y enriquecido con bellas imágenes y preciosas alhajas, una valiosa custodia, una urna y un sagrario de plata.

—Viene en seguida el espacioso templo de San Judas Tadeo, iniciado y emprendido por el entonces Cura Párroco, el nunca bien llorado Padre Isaías Aristizábal, quien siguiendo la feliz idea de Don Eusebio María Gómez R. y apoyado por la generosidad de su feligresía, que desbordó en entusiasmo y desprendimiento, emprendió su construcción lleno de fe. Este es El Santuario donde se venera la imagen del Apóstol San Judas Tadeo, que tantos milagros hace continuamente en beneficio de la doliente humanidad.

En el tabernáculo de este templo, reposa el Amor de los amores desde el primero de enero de 1937 adonde fue llevado desde la Iglesia Parroquial en triunfal carroza, en medio de los vitores y fervientes oraciones de la crecida

muchedumbre, que con cirios en la mano y mística reverencia, hacía guardia de honor al Rey de los reyes al empezar la última noche del año de 1936.

—Adyacente a este pueblo, se halla también el espacioso y cómodo convento de Concepcionistas, iniciado por el querido Padre Isaías. Por largos años permaneció inconcluso y sin determinado fin, y por esto mismo, centro de continuos y largos desvelos del muy ilustre Canónigo Dr. Lubín Gómez H., quien desde un principio pensó en hacer llegar a su ciudad natal la actual Comunidad que hoy tenemos, sin desmayar por los frecuentes contratiempos y diferentes pareceres que surgieron respecto a este Convento, hasta que coronó sus anhelos.

—Tenemos también la Capilla de San Antonio, construida por el dinámico y progresista Pbro. Pablo Tulio Pineda, con sus propios fondos, lo mismo que la adjunta casa, en donde las Reverendas Hermanas Salesianas regentan su Colegio, todo esto legado por el P. Pineda para este fin.

—En el cómodo edificio en que funciona el Colegio de varones, actualmente regentado por el Rdo. Padre Damián Ramírez y por el correcto caballero D. Luis Norberto Gómez, también hay una Capilla, obra del entonces Rector, Pbro. Joaquín Giraldo R.

—Asímismo, en Guadualito, a quince kilómetros de la Cabecera, existe una simpática Capilla, la que ha sido construida con fondos de los vecinos de aquella vereda.

—El Hospital de Caridad, que ha funcionado en una casa higiénica pero incómoda, se trasladará próximamente a un cómodo edificio que hoy se inaugura con toda solemnidad. En el año de 1935, siendo como es hoy Médico del Hospital el Dr. Sigifredo Gómez, impulsado por su espíritu caritativo y progresista, lanzó la idea de la construcción de un Hospital capacitado para un buen número de enfermos. Esta idea fue acogida con fervoroso entusiasmo por el Sr. Cura, Pbro. José Ignacio Botero, quien puso todo su empeño y valiosa ascendencia por cristalizar esta idea. El 25 de septiembre de aquel año (1935), se colocó la primera piedra, y a pesar de los escasos recursos, se ha venido trabajando sin interrupción en esta magna obra, que hoy se da al servicio, gracias al entusiasmo de nuestro progresista y querido Cura Párroco, Pbro. José Ignacio Botero, cuyo nombre está vinculado a todas las obras de progreso de nuestra po-

blación. Con acierto y con justicia ha obrado la H. Sociedad de Mejoras Públicas al adjudicar en este año histórico para El Santuario, la Medalla de Civismo a tan distinguido levita.

—Como empresas industriales tenemos que nombrar como fruto del espíritu emprender de nuestra raza en primer lugar la Cerámica de El Santuario, única en el País en donde se fabrican baldosas, aisladores de alta tensión y lápidas de porcelana de una calidad y belleza inimitables. Esta Empresa que ha puesto muy en alto el nombre del Oriente Antioqueño por sus productos, fue fundada a mediados del siglo pasado por los progresistas ciudadanos Gral. Eusebio M^a. Gómez Duque, y Don Ramón Gómez L., como socios contribuyentes, y D. Lisandro Zuluaga, como socio industrial y técnico.

—En estos últimos años, un grupo de ciudadanos constituyó una sociedad anónima para fundar la Cerámica Oriental, la cual ha empezado a expender sus productos de magnífica calidad, con bastante demanda.

—En el año de 1938 llegó al Santuario desde la vecina población del Carmen, el culto y entusiasta caballero D. José M^a. Mejía, dueño de una Fábrica de chocolates, la que estableció aquí. Más tarde se constituyó una Sociedad anónima para explotar esta importante Empresa, que hoy goza de gran prestigio por la bondad de sus productos.

—Entre las obras de servicio público merece especial mención la Casa Córdoba, en donde funcionan varias oficinas públicas, construida en el mismo lugar en donde exhaló su último suspiro el Héroe de Ayacucho. Este Edificio se debe a la iniciativa del venerable patricio Don José María Zuluaga G., quien puso en juego su valioso prestigio hasta alcanzar el apoyo del Dr. Marcelino Uribe Botero, entonces Gobernador del Departamento, quedando así vinculado su nombre al Santuario con caracteres indelebles.

—En construcción está el Edificio Gómez Duque, destinado a

conservar la memoria del integérrimo y valeroso General Eusebio María Gómez Duque. Este Edificio servirá de Teatro. Funcionarán también en este Edificio, algunas oficinas públicas.

—En la plaza pública, y contiguo al Parque, se levanta un hermoso kiosco, obra iniciada y construida por la Sociedad de Mejoras Públicas, la que cuenta para todas sus obras con el decidido apoyo de su Cuadro de Honor y del Centro Margarita Urrea. También la Municipalidad le ha prestado a la S. M. P. su apoyo para la construcción de tan simpática obra, destinada a llenar fines sociales y morales.

—También en el Cementerio se levanta un artístico kiosco que sirve de Templete y en cuya cúspide se levanta un hermoso Ángel del Silencio, obra realizada por el actual Cura Párroco Pbro. José Ignacio Botero.

—En la plaza principal se encuentran en las esquinas sur del parque, dos bustos: el del Padre de la Patria, obra de nuestro artista D. Floro Ezequiel Zuluaga y costeadada por el Colegio de San Luis cuando era su Rector el progresista y generoso sacerdote Pbro. Joaquín Giraldo, para conmemorar el primer centenario de la muerte de Bolívar en 1930. El otro busto es el del General José María Córdoba, erigido por cuenta de la Nación en 1929, para conmemorar el primer centenario de su muerte. Es obra del renombrado artista Tobón Mejía.

—En el centro del parque, se levanta una hermosa pila de porcelana que ostenta los retratos de los ilustres hijos y fundadores, Capitán Antonio Gómez de Castro, Don José Ignacio Botero Palacio, General Eusebio María Gómez Duque y D. Anselmo Pineda. Fue fabricada íntegramente en la Cerámica de El Santuario en 1913. A esta obra está vinculado el nombre del Pbro. Daniel F. Sánchez, entonces Cura Párroco.

—En estas fiestas centenarias se descubre ante el público como obra conmemorativa, un hermoso Monumento a la Madre, escultura del afamado artista oriental D. Alonso Montoya. Esta obra es

*Isabel v. de Salazar e hijas y
Luis A. Salazar y Tra.*

Agradecen las manifestaciones de condolencia recibidas
con motivo de la muerte de su esposo y padre
Sr. D. Juan Crisóstomo Salazar.

Diciembre de 1939.

Empleados Municipales, Departamentales y Nacionales



D. Jaime Mejía Isaza, Alcalde.



D. José Manuel Serna, Recaudador de Hacienda Nacional.



D. Alberto Pineda, Srio. del Alcalde.



Jesús M. Salazar, Notario.



Srta. Rosalba Botero, Telegrafista y Admora. de Correos.



D. Efraím Galeano, Teniente Departamental de Rentas.



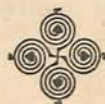
D. Luis D. Aristizábal, Juez Municipal.



Juan N. Aristizábal, Tesorero Municipal.



D. Domingo Duque, Admor. Deptal. de Rentas.



la manifestación del espíritu patriótico y cívico de nuestras damas, las que representadas por un grupo de gentiles señoritas, constituyeron un comité Pro-Monumento a la Madre, del cual hablamos ya en una de nuestras pasadas ediciones. Ellas, sin contar con más fondos que la generosidad del público y su propio dinamismo, se dieron a la tarea que hoy es una realidad.

—Por último, para cerrar esta de salinada reseña, queremos concluir con la Empresa de Energía Eléctrica, instalada por el progresista Pbro. Pablo Tulio Pineda, de quien ya arriba hicimos mención. Le cabe al Santuario el honor de haber sido la tercera población del Departamento que adquirió energía eléctrica, habiendo sido Medellín la primera y Jericó la segunda. Este grandioso aconte-

cimiento, ocurrió en la primera década del presente siglo. La empresa fue vendida por el Pbro. Pineda al Señor D. Jesús Zuluaga H., quien, con generosidad sin igual, hizo donación de ella a la Iglesia y al Municipio. Más tarde, éste compró a aquella su parte con el fin de ensancharla de acuerdo con las necesidades de la población y lo hizo cambiando el generador por otro de mayor potencia. En la actualidad, por la creciente demanda de energía y no siendo suficiente la que existía, se constituyó una sociedad anónima la que trasladó la planta al Río San Matías, a 12 kilómetros al Oriente de la población. Esta planta desarrolla energía para calefacción durante el día y alumbrado durante la noche.

Luis ARSENIO ZULUAGA S.

El doble huérfano

Era el mes de las flores, y sobre una hermosa ciudad, llovía aquella tarde, que aún recuerdo. Ricos y pobres, todos fueron en busca del hogar querido, rehusando a sus ordinarias diversiones. En una humilde casa, saturada de estos recuerdos familiares, vivía él, que en tiempos pasados sus grandes conocimientos, a muchas generaciones había transmitido. Era D. Enrique del Corral, el «Mestre». Allí, con la compañera de casi medio siglo, se entretenía aquella noche lluviosa y triste en hacer el recuento de su pasado: su niñez, su juventud, su carrera, financiada por su buen tío, D. Francisco, y por último, la felicidad de su vida matrimonial. Un paréntesis allí abrieron, y de labios de ambos, se escucharon serios reproches, no pudiendo aún conformarse con que la Providencia les hubiera negado un hijo, alegría en su niñez, y seguro apoyo en ésta su angustiada ancianidad.

Conformes con su suerte, y después de mucho divagar, disponíanse a dormir, pero, en la calle y al pie del viejo portón, oíase llorar. Asombrados llegaron a aquel sitio, y de caricias y besos colmaron a un niño, que, más bien, un Ángel parecía. De rodillas y al pie del altar, adornado con frescas rosas, daban gracias infinitas a la imagen que hacía poco había sido testigo de su deshilada e inconforme cuita, y doña María, anciana respetable y digna, oraba enternecida, y, como si fuera hijo de sus propias entrañas, ofreciale a la hermosa imagen, aquél que ella llamó desde tan feliz momento, «pedazo de su corazón».

Enrique María fue el nombre por ellos convenido aquella noche para el que acababa de quedarse dormido sobre una limpia manta, que, como para el caso, estaba adornada con castos y preciosos bordados. Ella fue su abrigo en muchas y frías noches, y como preludio de aquella orfandad que tal vez desconocería siempre, su único juguete en la primera edad. Crecía colmado de caricias y besos, y cuando a la edad de la razón entró, escuchaba reverente muchos y bellos consejos de sus adoptivos padres, pero, un día, y ya cuando en hombre se formaba, y desconociendo aún del mundo y de su propia historia todo, llevó al cementerio a aquella que después de muchos desvelos, le había conservado y ennoblecido.

Pocos días después llegóse al

Himno de El Santuario.

Cantar tus glorias, Oh Santuario!,
tus hijos ansían con ardor;
pues eres de virtudes un sagrario
cultivadas en campos del amor.

Tu grandeza la historia te la ofrenda
al dejar tus praderas salpicadas
con la sangre valiosa de sus venas
el león de Ayacucho en la contienda.

Orlan tus sienés coronas numerosas
de hombres sabios y muy santos,
y de tu trono las gradas se embalsaman
con el perfume que tus vírgenes derraman.

Son tus riquezas dos fuentes que graciosas
por tus contornos alegres se deslizan,
y al encontrarse en fraternal abrazo
van a buscar las olas que suavizan.

Sobre la roca de costumbres puras
cimentaste tu orgullo y por eso
vendrá para tí pronto el progreso
que te eleve del mundo en las alturas.

Un cielo azul cobija tus montañas
para ofrendarte tan hermoso manto
do se reflejan las eximias glorias
que guardas en tu seno con encanto.

Coronado tu escudo por María,
de virtudes serás un fiel dechado
y a tus hijos verás siempre en la senda
que conduce a la Patria Sempiterna.



Empleados Municipales, Departamentales y Nacionales



Dr. Sigifredo Cómaz, Médico Oficial.



D. Ramón E. Gómez S. Srio. del Juez.



D. Pedro P. Arias, Guarda de las Rentas Deptales.

misimo sitio con aquél que él llamó, «mi padre», y al dejarlos juntos, regresó a aquella casa en donde sólo lo esperaban la vieja imagen y los tristes recuerdos.

De allí en adelante su vida fue de gran dolor, y siempre que abatido por los recuerdos y la soledad estaba, cogía del jardín, que de niño tantas veces regara, las mejores flores para dejarlas en aquellas tumbas, y decía sollozando: «Madre, me hace falta para quererte; padre, no oigo tus consejos».

Al cabo de algunos años, y en una noche de infinito insomnio, soñó: Que aquellos que dormían en el cementerio y que él tanto visitaba, habían sido tan sólo sus

tiernos y abnegados protegedores, y, para su madre, que aún vivía atormentada por el remordimiento, los que le habían ocultado el deshonor. Al despertar se acordaba de aquellos besos que él dudaba fueran de su propia madre, por la tristeza que se reflejaba en el semblante de quien se los daba, y entonces más los quiso y más frecuentes eran sus visitas al cementerio, pero ya no decía como antes: «madre, me hace falta para quererte; padre, no oigo tus consejos». Sino: tuve una madre que no es madre, tuve un padre que no me dió consejos. Por eso, sin vosotros soy hoy doble huérfano.

Jaime MEJIA ISAZA.

† José M. Mejía, Sra. y familia

Hacen público sus sentimientos de pesar por la muerte, acaecida en el Carmen de Viboral, de la distinguida y respetable matrona

Dña. Carmen Gutiérrez de V. y en esta hora de duelo para su familia, los acompañan en su aflicción, muy especialmente a sus nobles compañeros y amigos D. José J. Gómez y D. Juan Ant. Restrepo.

El Santuario, diciembre de 1939.

El Santuario cultural

En artículos anteriores que vieron la luz pública en "EL SANTUARIANO", comencé a publicar la historia de los distintos Centros culturales y sociales de nuestra ciudad.

Hoy, que con motivo de las gloriosas fiestas centenarias, publica esta revista una edición extraordinaria, me ha parecido muy del caso continuar aquella historia, que juzgo de alguna importancia. Y continuaré el orden que llevaba.

Venía hablando del muy importante LICEO DE "LEON XIII". En el mismo año en que éste fue fundado, el General Eusebio M. Gómez Duque, mi abuelo paterno, consiguió una imprenta, la que entregó a ese núcleo de valerosos e inteligentes jóvenes. Este trascendental hecho mereció la admiración y el aplauso de la inte-

lectualidad antioqueña, toda vez que mientras pueblos y ciudades de verdadera importancia carecían de imprenta y de periódicos, una simple aldea, que lo era entonces El Santuario, gozaba de su periódico quincenal, editado en imprenta propia.

Existía a la sazón también la sociedad Misericordiosa de San Luis, que tenía como su órgano manuscrito "EL ECO DE LA JUVENTUD". De este periódico, así como de la Sociedad de la cual fue su órgano, me ocuparé en capítulo aparte.

En la historia del periodismo santuarioano y que he venido escribiendo para mi obra "EL SANTUARIO DE AYER Y DE HOY", hablaré también con detención de "El Aldeano", apropiado nombre

con que fue bautizado el quincenario que en la imprenta del mismo nombre y bajo la dirección de mi padre, D. Eusebio M. Gómez R., vió la luz pública en el memorable año de 1.882.

IV

CENTRO "CERVANTES". Desde el prestigioso Liceo de "LEON XIII", que tanto influyó en la cultura y progreso del Santuario, se estableció por varios amantes de la literatura, que por fortuna no han faltado en El Santuario, severas y provechosas críticas a las composiciones y monografías de los miembros de dicha Corporación, heterogéneamente formada, ya que de ella hacían parte tantos ancianos encanecidos por los años, como hombres de edad madura y jóvenes dinámicos, ávidos todos de ciencia. Aguijoneados estos últimos por las críticas que en el mencionado Liceo se hacían plétóricos de un inquebrantable afán de mejoramiento espiritual, deseosos de perfeccionarse en las inquietudes de la mente y llenos a la vez de fervor patriótico, y por ende, deseosos también de prestarle algún servicio a la patria chica, resolvieron—no digo iniciar, pues ya el prenombrado Liceo de "LEON XIII" había dado saludable ejemplo—sino continuar, en digna y sana emulación, el movimiento de vindicación espiritual, y como al influjo de consigna expresa, fundaron el CENTRO "CERVANTES", cuya primera sesión tuvo lugar el día 12 de Octubre del año de 1.916. En dicha primera sesión que se verificó en el local de la Escuela de niños, donde hoy existe el Teatro "GOMEZ DUQUE", se hizo la elección de dignatarios por votación y en la siguiente forma: Presidente, D. Abelardo Gómez Arbeláez; Vicepresidente, D. Filemón de J. Gómez; Secretario y Tesorero fueron elegidos, en su orden, quien estas líneas traza y el señor D. Alberto Pineda G.

PRIMEROS SOCIOS: Además de los ya citados, se inscribieron como socios activos, los siguientes: Damián Ramí-



Dr. Pedro Claver Gómez (Abogado)



Dr. Rafael Ramírez Z.
(Abogado)



Dr. José J. Zuluaga S.
(Abogado)



Dr. Manuel G. Yepes.
(Ingeniero)



Dr. Bernardo Gómez B.
(Abogado)



Dr. Climaco Gómez G.
(Abogado)

Por falta de clisés no podemos adornar las columnas de nuestra revista con los numerosos profesionales santuarianos.



Dr. Baudilio Zuluaga,
fundador, con el hoy Vicario
Gral., Canónigo D. Lubín Gómez
H., del Colegio de San Luis.

rez G. [hoy Presbítero], Jorge, Antonio, Luciano, Luis Guillermo y Jesús Antonio Gómez [hoy Presbítero]; Hernán Macías Restrepo, Juan B. Montoya, José M. Duque, Pedro Serna H., Miguel Mejía Vargas, Marco A., Francisco Luis y Antonio José Zuluaga; José V. Vargas y Jesús M. Galeano.

Desde su iniciación tuvimos los fundadores del simpático Centro que entrar en franca lucha contra la envidia baja, contra el odio corruptor, contra la corrosiva negligencia, contra el pesimismo destructor, pues entonces, como ahora y como siempre, hubo, hay y habrá elementos obstruccionistas, que asaltan por la espalda y en las encrucijadas de ruines pasiones. Pero también hubo, como hay y habrá, elementos comprensivos, que supieron estimularnos con su voz de aplauso fervoroso y nos prestaron toda su cooperación moral. No puedo menos de citar, entre estos últimos, para rendirles un respetuoso homenaje a su sagrada memoria, los nombres augustos de José María y Germán Zuluaga y de Mercedes Sanín Cano, ilustre institutora ésta, que a sus capacidades intelectuales, unió una exquisita bondad y un co-

razón, albergue de todo noble ideal.

Los eximios patricios D. José María [CHEPITO] y D. Germán Zuluaga, tuvieron siempre para toda patriótica iniciativa a flor de labios, la palabra de comprensión y la voz de consuelo, a la vez que su decidido apoyo.

Las voces amigas y el apoyo de ciudadanos de verdadera prestancia intelectual y moral, y de esclarecidas damas, compensaron con creces los esfuerzos hechos y fueron saludable estímulo para continuar la marcha normal del Centro.

Debo consignar aquí también los nombres de las publicaciones que desde sus columnas aplaudieron la labor del Centro, y enviaron sus generosas felicitaciones a sus miembros: "El Colombiano" de Medellín, dirigido a la sazón por nuestro eminente compatriota, Dr. Jesús M. Yepes; "Ecos de Oriente", prestigioso semanario que se publicaba en la noble y legendaria Marinilla, bajo la acertada dirección del patricio D. Jesús M. Hoyos; y "La Mañana", que en la hidalga procería Rionegro, dirigía la juventud empujosa de Alberto Uribe.

También el Centro "Cervantes" tuvo su órgano periodístico, que con el sugestivo nombre de "El Ancora" vió la luz por primera vez el día 3 de Noviembre de 1916. Se continuó publicando cada quince días con selecto material. En la historia del periodismo santuarioano hablaré detenidamente de esta publicación.

La vida del Centro por desventura no fue larga, por cuanto que casi todos los que de él hacíamos parte, jóvenes de aspiraciones, marchamos para Medellín y Bogotá, a continuar estudios unos, y en busca de campos más propicios para ganar la vida, otros.

No obedeció, pues, su disolución, a causa distinta.

En posteriores artículos, continuaré la historia del "Sa-



Dr. Jesús Gómez Q.,

Ingeniero de la Zona No. 10. El Santuario tiene motivos de gratitud para con tan distinguido profesional. «En mí encuentran siempre al ciudadano dispuesto a servir los intereses de ese Municipio» ha escrito el Dr. Gómez, y lo ha probado con hechos.

lón de Estadio", del Centro "José María Zuluaga", y de otros varios también muy importantes, que existieron y que aún existen en esta ciudad de todos mis afectos.

Ramón E. GOMEZ S.

El Santuario Industrial

Los pueblos como las personas están sometidas a las metamorfosis, nacidas unas de la misma naturaleza de las cosas, hijas otras de diversos accidentes.

El Santuario cuyo, territorio municipal es en exceso pequeño y en demasía estéril, ha sufrido las consecuencias de estas desventajas de la naturaleza, pero la energía de sus habitantes, la raza vigorosa que los hace joviales, trabajadores, tenaces en sus decisiones y emprendedores, han hecho que este pueblo vaya conquistando cada día los lauros de la victoria. Ocurre con frecuencia que los santuarioanos salen a otras regiones en donde forman su patrimonio para venir luego a ponerlo en función en su tierra natal.

La mayoría de los santuarioanos viven de la agricultura, cultivan la tierra con cariño, y a pesar del esfuerzo que esto significa, producen víveres en abundancia, si sus actividades se ven limitadas en sus propios lares pasan a la región de Cocorná, rico venero que los santuarioanos se han encargado de hacer producir.

Si el Santuario hasta hoy no se ha desarrollado lo suficiente,

Artistas Santuarianos



D. Floro E. Zuluaga



D. Claver Ramírez



D. Francisco Gómez B.

Tres maestros del arte escultórico y pictórico, que son orgullo de El Santuario.



D. Luis N. Gómez



D. Pacifico Ramírez



D. Luis Ant. Gómez S.



D. José J. Ramírez

Cuatro devotos del divino arte de la música, que han dado nombre a su tierra.

se debe a que no ha entrado por su campo propicio, que no hay duda es la industria fabril, en pequeño o en grande, pero ella será la redención de el Santuario.

Ya hoy día cuenta el Santuario con la industria de cerámica: dos fábricas, que aun trabajadas en pequeño y rudimentariamente como lo hacen, dejan muy buen rendimiento a sus dueños; una fábrica de chocolate, fábrica de sombreros de paja, industria de cabuya, etc., lo que prueba que paulatinamente van comprendiendo que esa es la vida de esta bella ciudad oriental.

Si la industria ganadera y agrícola no tienen campo de acción por lo pequeño y por lo estéril de los campos, a las industrias fabriles sí se les presentan oportunidades inigualables para su desarrollo. Cuando los industriales se den cuenta de que en el Santuario tendrán para sus empresas la fuerza hidráulica que necesitan, fuerza eléctrica, mano de obra barata y abundante, facilidades de transportes, clima delicioso, situación privilegiada con respecto al centro de consumo, buenas

costumbres y apoyo de los habitantes, lo buscarán para establecer sus fábricas, no falta sino que el H. Concejo Municipal y la benemérita Sociedad de Mejoras Públicas hagan una propaganda efectiva para que el Santuario se convierta en un centro industrial de gran trascendencia en la República.

Hace muchos días vengo recavando para ver la manera de que se establezca una gran fábrica en el Santuario; mis labores no han sido estériles y creo que algún día veré coronado mi empeño con la seguridad de que cuando esto suceda, habrá una transformación sorprendente y mi satisfacción será íntima por haberle presado un real servicio a mi ciudad natal que tanto quiero.

Ojalá en esta fecha centenaria nos hiciéramos el propósito los hijos ausentes y presentes de esta ciudad, de contribuir en una y otra forma para hacer de ella un orgullo de Colombia.

Diciembre de 1939.

PEDRO CLAVER GOMEZ.



D. Ignacio Girldo R. maestro jubilado.

su vida de estudiante, y mencionó, para rendirle respetuoso homenaje a su memoria, muchos nombres de nuestros principales educadores. El doctor HOYOS fue justamente aplaudido por la selecta concurrencia que colmaba los patios del venerado Colegio.

La excelente Señora doña Anita Ramírez de Zuluaga, y sus hermanas las simpáticas y espirituales señoritas Soledad y María de J. Ramírez H., supieron ejecutar con maestría hermosas piezas y darle extraordinaria amenidad al acto.

Los números de gimnasia no dejaron qué desear, y demostraron con claridad meridiana la bondad de los profesores, señores Luis Adán Ramírez y Felipe Alzate.

Para el R. P. RAMIREZ G., para su digno compañero, el caballeroso y noble amigo D. Luis Norberto Gómez, para los profesores y alumnos del Colegio, van nuestros aplausos muy cordiales. Y para todos ellos unas vacaciones muy felices.



D. Rufino Gómez, primer Rector del Colegio de San Luis.



D. Arpidio Zuluaga G., meritorio institutor.

Colegio de San Luis

Por generosa invitación que nos hizo el joven Rector del Colegio de San Luis, Pbro. D. Damián Ramírez G., nos tocó asistir al solemne acto, con el cual, en la tarde del 26 de Noviembre último, clausuró el año lectivo el mencionado Establecimiento.

El discurso de clausura estu-

vo a cargo del bondadoso amigo y distinguido orador, Dr. JESUS ANTONIO HOYOS, quien en cálidas y vibrantes frases exaltó la bondad del Colegio e hizo un interesante recuento histórico de la enseñanza secundaria en el oriente antioqueño. Con toda oportunidad relató importantes anécdotas de

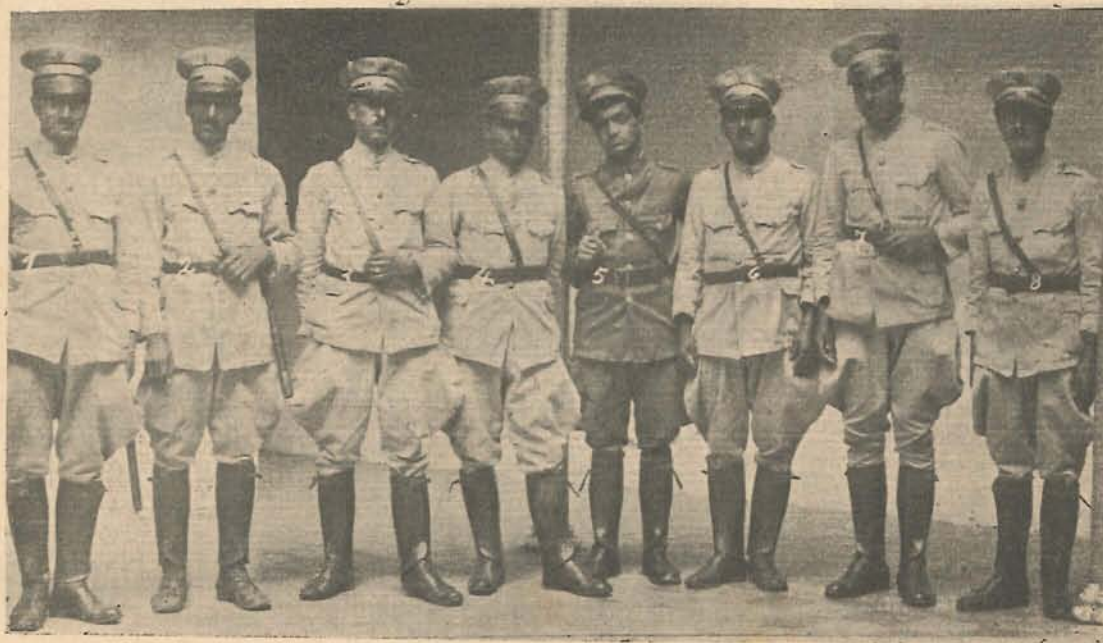
CIEN AÑOS

Aplazada como fue la fecha centenaria de la fundación de El Santuario, se conmemora en las postrimerías de diciembre aquella efemérides que tiene dentro de los destinos democráticos de la república una significación especial. Fundada como fue la noble Villa de El Santuario en el dorso de la cordillera, creó dentro de



Honorable Concejo Municipal

1 - D. Jesús A. Zuluaga G., Srio. - 2 - D. Pedro L. Gómez Z. - 3 - D. Jesús Duque. - 4 - D. Luis Enrique Gómez S., Personero Municipal. - 5 - D. Luis M. Gómez, Vicepresidente del Concejo. - 6 - Dn. Luis Norberto Gómez, Presidente del Concejo. - 7 - D. Manuel Serna H. - 8 - D. Félix Botero. - 9 - D. Julio Gómez R.



Policía Municipal

1 - Marcos Zuluaga. - 2 - Estanislao Zuluaga Vargas. - 3 - Ricardo Vargas. - 4 - Delio Gómez. - 5 - Alejandro Castaño, Vigilante. - 6 - Eusebio Arias. - 7 - Joaquín Zuluaga S. - 8 - Tulio Pineda.

NUESTROS COLABORADORES



D. Camilo A. Gómez



D. Francisco Gómez Giraldo



D. Carlos E. Zuluaga

sus tibias matrices, generaciones innumerables de varonía y de feminidad que enorgullecen por igual, al oriente de Antioquia y a Colombia entera.

Todo el que se acerque a aquél almácigo fundamental, tendría de ver con la prestancia de sus hijos de hoy, la severa tradición histórica de que son legatarios.

Con el sombrero en la mano, y más que con el sombrero, con el cráneo oferente, pasamos todos, por la casa que fue tumba de José María Córdoba.

De tal suerte que El Santuario no solamente lo es por antonomasia, sino que es también Santuario de Sacrificios, ya que allí todavía se ve rasgado el aire por la puñalada asesina de Ruperto Hand, que convirtió en calvario el ara santa de la Libertad.

Nos congratulamos con esa fecha memoriosa y nos adherimos a su jubileo merecido, en tanto que seguimos en el noble ejercicio de las lecciones que da la historia y que ratifica la república.

HORACIO FRANCO

26 DE NOVIEMBRE

En el decurso vertiginoso de los tiempos, despunta radiante, con claridades inefables, la aurora de este día, cima gloriosa, feliz arribo a una fecha sin par en los fastos de este pueblo. Sin ruido, sin pomposos programas, sin preparativos de ningún género, porque las festividades han sido trasferidas para días próximos, los santuarianos, presentes y ausentes, en apretado haz de voluntades, comulgando unos mismos ideales y unas mismas aspiraciones, se congregan espiritualmente, al través del tiempo y la distancia, en rededor al sitio que guarda sus más caros afectos y los más gratos y atrayentes recuerdos de épocas ya lejanas pero no olvidadas.

Salvamos hoy el último peldaño del prolongado ascenso que en la historia de un pueblo es alcanzar los cien años de vida, y si-

tuados ya, loado sea Dios, en esta ponderada altura, un vasto y extenso panorama se ofrece a nuestra vista. Vagamos en torno al pasado, meditamos sobre la hora actual, inquirimos y oteamos el porvenir y por nuestra inquieta y agitada imaginación se suceden, como en el lienzo del cinematógrafo, una variedad de cuadros y de complejos problemas, que bien quisiéramos abarcar en todo su magnífico conjunto.

Retrocediendo un siglo nos encontramos frente a un grupo de virtuosos varones, notables por el talento y por su aristocrática ascendencia, exponentes clarísimos de una raza, tan ilustres como modestos, patriotas, abnegados, de vida patriarcal, hondamente vinculados a sus ancestros, que no omitieron sacrificio ni ahorraron esfuerzos para legarnos un pue-



DON SERVIO TULIO VASQUEZ,

editor de EL SANTUARIANO, a quien nuestra empresa debe múltiples favores por el cariño y desinterés con que la edita. D. Servio es un gran señor, digno heredero de las virtudes de su padre Sr. D. Alejandro Vásquez U.

blo libre y señalarnos, para el futuro, rutas de liberación y de victoria. Hombres de recia contextura, que no trepidaron ante el peligro, que todo lo sacrificaron, inclusive la tranquilidad, en pos de un ideal venturosamente conseguido. Los manes de estos inclitos varones nos asistan, nos



Coronel Francisco Duque R.

se criò y fundó su hogar en El Santuario y quiere a esta ciudad como a su tierra natal. EL SANTUARIANO le debe muchos y muy espontáneos favores.



Coronel Anselmo Pineda.

hijo muy ilustre de El Santuario, prócer de la Independencia, acompañó a Córdoba en su rebelión contra Bolívar y fue más tarde fundador de la Biblioteca Nacional.



D. Luis Salazar R.,
distinguido arquitecto santuariano.



D. Juan Ma. Botero,
venerable patriarca, padre de nuestro digno Cura Pbro. D. José Ignacio Botero.



CENTRO «MARGARITA URREA».

Este grupo de damas mantiene encendida en las damas santuarianas la lámpara del patriotismo.



MAESTROS DE LAS ESCUELAS URBANAS DE EL SANTUARIO.

En este grupo faltan las Reverendas Hermanas Carlina Vásquez y María Martínez.

guien y nos conforten en horas de desfallecimiento!. Desaparecidos ha mucho tiempo del escenario de los vivos, qué bien estaría intentar aquí un elogio y consignar algunas breves notas biográficas de tan insignes benefactores! Mas no permitiéndonos ni la premura del tiempo ni la cortedad de estas columnas, séanos otorgado, en este día de profunda significación histórica, consagrarles un emocionado recuerdo, epifanía entusiasta de nuestra gratitud y reconocimiento.

Felizmente una progenie distinguida conservó, aumentándolas si cabe, las virtudes, patriotismo e iniciativas de sus mayores. La bandera quedó en buenas manos, ha sido portada con decoro y clavada en alto por los que les sucedieron. Que la obra de aquellos varones no ha quedado trunca, lo testimonian el creciente y visible progreso obtenido desde entonces.

La base total en que estriba el adelanto de El Santuario la constituye, indudablemente, el amor de sus habitantes a la educación y el empeño que ponen en dotar a sus hijos de una sana instrucción que los capacite para las luchas venturas. Así se explica que en esta población sean legión los hombres que en diversas profesiones y actividades dan brillo a su tierra. Porque, especialmente, son incontables los sacerdotes, religiosos y religiosas

que han florecido en este pueblo, muchos de los cuales por su prestancia y su saber son su más legítimo orgullo. Las bellas artes han sido cultivadas con esmero, y pintores, músicos y escultores han alcanzado justos y merecidos triunfos. La población se extiende y plazas y parques adornan sus calles; hay hospital y se construye otro de excelentes proporciones, en donde los desheredados de la suerte, los atormentados y menesterosos, encontrarán techo y alivio; amplia y cómoda casa para oficinas públicas e higiénicos y confortables edificios para escuelas y colegios. Sobre bases graníticas se destacan los bustos de los héroes, símbolos de una gesta

gloriosa; las agujas de los templos rasgan el azul de los cielos, como ascienden las plegarias de la feligresía y en la lejanía glauca se advierte la campiña próspera donde doran las espigas los maizales promisoros y el labriego, de sol a sol, en contacto perenne con la naturaleza, ora y trabaja, construye y crea.

26 de Noviembre! Al cumplirse hoy, ¡oh Santuario, el primer centenario de tu ingreso a la vida municipal, es con íntimo regocijo y con profunda devoción como registramos tus triunfos. Ausentes ha muchos años de tus lares, llevamos indeleblemente grabadas en el alma, porque son pedazos del corazón, tus fuentes rumorosas, tus riachuelos y plantíos, tus valles y colinas. Todos tus sitios nos son familiares y tienen para nosotros un inmenso valor, como que fueron compañeros de la infancia y de nuestra primera juventud. Salve Santuario, tierra bendita, rincón sagrado, venerada reliquia, abonada y santificada con sangre de mártires y de héroes. Prosigue imperturbable tu carrera hasta coronar la codiciada cumbre. Salve, «Tierra buena! Tierra buena! Tierra que pone fin a nuestra pena. Tierra de oro, Tierra bastecida, Tierra para hacer perpetua casa», como dijera de una ciudad ilustre un sentido vate y estilista español.

Francisco GOMEZ GIRALDO.



P. JESUS ANTONIO GOMEZ,
Director Espiritual del Seminario
Conciliar de Medellín.



SOCIEDAD DE MEJORAS PÚBLICAS
en su primer año de fundación.



DAMAS DEL CUADRO DE HONOR DE LA SOCIEDAD DE
MEJORAS PÚBLICAS.

Con el respaldo moral y material de este selecto grupo, y del
Centro «Margarita Urrea», hemos podido salir avantes en nues-
tros proyectos.



LICEO PEDAGOGICO DE 1933.

Según el concepto del entonces Director de Educación Pública, era "el Liceo de más sentido social del Departamento"



ACTUAL LICEO PEDAGOGICO DE EL SANTUARIO.

Es Presidente D. Filemón de J. Gómez y Sria. la Señorita Mercedes Pineda R. En este mosaico faltan siete maestras.

Erección de El Santuario en distrito parroquial



S. S. LEON XIII

inmortal Pontífice que bendijo la ilustre Sociedad que llevaba su nombre, fundada por D. Eusebio M. Gómez y que tanto influyó en la formación moral, intelectual y material de El Santuario.

133 años habían pasado desde que don Domingo Jiménez, los Gómez de Castro y los Ramírez de Coy habían pisado este territorio, ocupado en la época prehistórica de nuestro suelo por una tribu indígena de la familia de los Tahamíes, al mando del cacique Maríní que ocupaba toda la hoya hidrográfica del río Marinilla, desde su nacimiento hasta su confluencia con el Rionegro; esta tribu se retiró a Cocorná y al pueblito de San Antonio del Peñol dejando estas tierras vacías.

El Capitán don Antonio Gómez de Castro, al frente de una colonia de agricultores, ocupó este territorio, plantó una cruz, edificó su cabaña, la rodeó de naranjos y limoneros, estableció su hacienda y los otros colonos se establecieron a su alrededor.

Cuando ya hubo un número suficiente de vecinos, el piadoso Capitán pensó edificar una capilla



P. Daniel F. Sánchez, fue Cura de El Santuario y a quien sucedió en el Curato de Sonsón el Excmo. Sr. Salazar.

en su hacienda, y para esto, por conducto del cura de Marinilla, Presbítero Sebastián Jiménez, pidió permiso al Gobernador eclesiástico de la Diócesis, Dr. Salvador Villa y Castañeda, representante del Obispo de Popayán, pues es de notar que este territorio en aquellos tiempos, pertenecía a la Diócesis de Popayán.

El permiso lo concedió con la condición de sostener con decoro el culto, tener capellán que dijera misa los domingos y días festivos, enseñase la doctrina cristiana, y hacer anualmente la fiesta patronal y la de ánimas. Obtenido el permiso, se dio principio a la obra, la capilla fue terminada en diez meses, y en la feliz mañana del 13 de diciembre de 1765, se elevó en ella por primera vez la Hostia Inmaculada.

El 22 de enero de 1792 pasó la primera capilla a poder de don Ignacio Gómez, hijo del Capitán, con la condición de sostener el culto.

Como ya esta capilla era insuficiente para contener el gran número de vecinos, don Ignacio emprendió otra más capaz en el lugar que hoy ocupa nuestro hermoso templo parroquial. Con estas facilidades afluyeron de Rionegro y Marinilla a establecerse en el Santuario gran número de vecinos.

En mayo de 1802 vino a establecerse don José Ignacio Botero, varón lleno de conocimientos en pedagogía, medicina, leyes y aún en teología, pues había recibido Ordenes menores en la ciudad de Rionegro, de manos de Monseñor Velarde y Bustamante, Obispo de Popayán, mas Dios tenía dispuesta otra cosa: Don José Ignacio dejó la carrera eclesiástica y casó con la santuariana doña Custodia Ramírez y fue padre de una prole que ha prestado grandes servicios a la Iglesia y a la Patria.

Don José Ignacio se dedicó desde su llegada al Santuario a trabajar por los intereses de la población hasta hacerla erigir en distrito parroquial.

La vida de los santuarianos, durante 48 años pasó entre el trabajo y la oración, dando a sus hijos educación cristiana: los varones en sus labores campestres, y las damas en el ordeño de robustas vacas, la fabricación de quesos y mantequillas, crías de cerdos y aves de corral. Y vaya que en este oficio se santificaron damas como doña Rufina Gómez de Hoyos que murió en olor de Santidad, según refieren las crónicas de aquellos tiempos!

En mayo de 1813 había en El



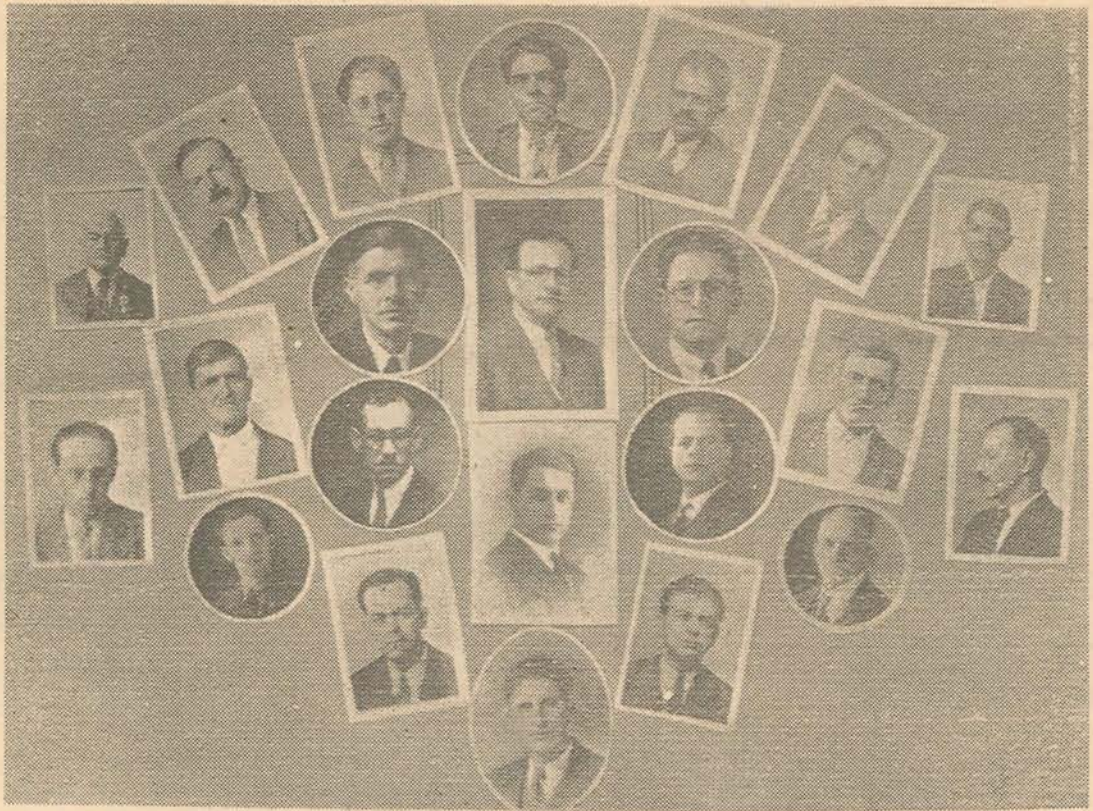
EXCMO. SR. DR. D. TIBERIO DE J. SALAZAR Y HERRERA, Arzobispo de Medellín, hijo de Granada, nuestro «hermano gemelo» como muy bien lo dijo el Dr. Ríos Hoyos en la audición del 26 de noviembre.

Santuario 1127 habitantes, en su suelo habían nacido gran número de hombres que dieron honor y gloria a la Iglesia y a la Patria: tales como el Ilmo. Sr. Valerio Antonio Jiménez, primer Obispo de Medellín y Antioquia; los Presbíteros Miguel María y Nicolás Giraldo Z. y Nicolás Giraldo R., Isidoro, Gabriel y Francisco Javier Gómez, Emigdio Ramírez y muchos otros que sería largo enumerar; gobernantes como José Antonio Ramírez, Vicente Gómez Arbeláez, Anselmo Pineda, Rafael Giraldo Z. Generales como Antonio Giraldo Ocampo, Eusebio M. Gómez, Coronel Segundo Villegas y otros héroes de la independencia.

En 1813 sintiéndose Santuario ya mayor de edad quiso independizarse de su madre, la noble



PBRO. POLICARPO MARIA GOMEZ, digno cura de la parroquia de Granada.



SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS DE EL SANTUARIO.

Son sus actuales dignatarios; Presidente, D. Filemón de J. Gómez; Vicepresidente 1º., Dr Sigifredo Gómez; Vicepresidente 2º. D. Enrique Zuluaga; Tesorero D. Jesús A. Yepes; Revisor Fiscal D. Ramón Eusebio Gómez y Srío. D. Alberto Pineda. En este mosaico faltan cuatro socios.

Marinilla, no porque la creyera tirana, sino porque es propio del hombre, como de las entidades, aspirar a tener vida propia. Crearon documentaciones comprobadas, pero intereses creados se opusieron, entre otras razones, porque la fracción del Santuario era de las más productivas de la Parroquia y porque los vecinos estaban obligados a construir la Iglesia matriz en Marinilla, obligación que quedaría cancelada con la cercenación. Pero el patriotismo desinteresado del cura de Marinilla, Dr. Jorge Ramón de Posada, informó en favor de la desmembración.

En 1830 los vecinos pidieron coadjutor permanente, y el Sr. Garnica, Obispo de Antioquia, nombró al Presbítero Nicolás Giraldo, y éste pidió permiso para colocar el Santísimo, pero esto no tuvo efecto hasta el 1º. de Junio de 1835, en que lo concedió el Provisor general doctor José Miguel de la Calle.

El 15 de Marzo de 1835, 90 vecinos de Marinilla, residentes en El Santuario, se opusieron a que se creara la Parroquia, y pusieron por razones que tenía un buen Coadjutor que les administraba los sacramentos, y que ellos contribuían a su sostenimiento, pues solo uno contribuía con \$ 25; en vista de esta oposición, el Gobernador don Juan de Dios Aranzazu, decretó que se archivara el expediente; mas los patriotas san-

tuarianos, encabezados por el presbítero Nicolás Giraldo, don José Ignacio Botero, don Juan Bautista de Salazar y don Domingo Gómez, no se dieron por vencidos, crearon nueva documentación y apoderaron a don Celedonio Trujillo, vecino de Medellín, para que hiciera las gestiones necesarias, tanto ante el poder civil, como en el eclesiástico, hasta conseguir la desmembración; el señor Trujillo trabajó incansablemente, presentó el censo que dio 1.382 almas; estos documentos fueron presentados al



PBRO. EUGENIO ARIAS.
Fundador, en unión del P. Joaquín Giraldo R., de la Sociedad de mejoras Públicas.

Sr. Obispo diocesano, D. Juan de la Cruz Gómez Plata el 5 de Octubre de 1838. El Prelado informó en favor de la nueva erección y dijo que existía un numeroso vecindario, casa para escuela y cárcel y que tan solo la distancia que había a la iglesia matriz era suficiente causa para la erección. Entonces el Gobernador de la Provincia de Antioquia don Francisco Antonio Obregón decretó la erección del nuevo Distrito con el nombre de El Santuario, el 26 de Noviembre de 1838 por los linderos siguientes: de la confluencia de la quebrada «Pavas» con el río «Marinilla»; «Pavas» arriba, hasta su nacimiento; de aquí por la cordillera de Montañita hasta los nacimientos del río San Matías, límites con Marinilla y el Peñol; San Matías abajo, límite con Granada hasta frente al alto del Contento, y luego por la cordillera de Murillo o de la Trinidad al alto de la Virgen; de allí al alto de Perico, y luego al «Morro», hasta las cabeceras de «Aldana», límite con Cocorná; por la quebrada de «Aldana» hasta su desembocadura en el río Marinilla; éste abajo al primer lindero.

Este decreto fue firmado el 26 de Noviembre de 1838, con la advertencia que no se llevaría a cabo hasta que fuera aprobado por el Presidente de la República; esta aprobación tuvo lugar el 2 de



R. P. LINO ZULUAGA S. J.

Palabras del camino

Sed hoy mejor que ayer; mañana, mejor que hoy; este es el gran objeto de la vida.

El espíritu en duda es como un péndulo que oscila entre lo verdadero y lo falso.

De la bondad de la especie depende la disminución de los dolores.

La gloria nada es en sí; y obliga la abnegación y el heroísmo.

Vivir ochenta años es hacer en la tierra un viaje de ida y regreso.



R. H. Pascual Arpidio Zuluaga S. J.

Enero de 1839; fue electo cura propio, el presbítero Nicolás Giraldo y a la vez presidente del primer Concejo Municipal; vicepresidente, don Salvador Giraldo, su hermano; vocales don Juan Nicolás Gómez y don Ramón de Laserna; alcalde don Francisco de Salazar; maestro de escuela don Felipe Ramírez Hoyos y juez municipal don Lorenzo Castaño. Es de notar que era tal la importancia del corregimiento de El Santuario, que ya tenía Juzgado; el último juez del Corregimiento fue don Jacobo Botero.

Tenemos, pues, El Santuario erigido en distrito parroquial. Era jefe político del Cantón Marinilla don Juan Pablo Zuluaga y su secretario don Emeterio de Laserna; a ellos les tocó posesionar los

primeros empleados. Con hermosísimo festival se celebró este acontecimiento: misa solemne, Te-Deum y procesión cívica.

IGNACIO GIRALDO R.

Ahora cuando se revive la Pagana

costumbre de celebrar cualquier hecho de importancia civil con carnavales populares, es digno de mencionarse y aplaudirse el gesto cristiano de El Santuario, municipio que conmemorará a fines de este mes el primer centenario de su erección en distrito parroquial y que expresamente ha eliminado de sus fiestas aquellos escandalosos regocijos. Nada menos había de esperarse de aquel glorioso municipio, que es realmente, como

lo enuncia su nombre, santuario de tradiciones sagradas de la patria, cuna de héroes en numerosas batallas, hogar de cristianos acrisolados, seminario de patriotas esclarecidos y forja insigne del trabajo redentor. No podía manchar con absurdas carnestolendas un aniversario que recuerda días de ventura y que merece celebrarse, como se celebrará, con actos religiosos y cívicos que demuestren el progreso del municipio y sean índice del noble esfuerzo luchador de sus hijos ilustres. Las múltiples y fecundas obras que inaugurará El Santuario en aquellos días serán el mejor balance de una raza cristiana y trabajadora por el bien de sus hijos y de la patria. Los distritos que en sus fiestas centenarias o en otras cualesquiera ponen el carnaval en primera línea, ¿podrán dar un balance semejante?.

Agradecimiento

Agradecemos a todas las personas que nos han prestado su apoyo pecuniario para esta edición extraordinaria de

"El Santuariano",

y como son tantas y hemos tenido que dejar mucho material en el gancho por falta de espacio, no podemos acusarles recibo uno por uno, pero sí figuran en la lista blanca de nuestros benefactores.

FILEMON DE J. GOMEZ, Jefe de Redacción.
SIGIFREDO GOMEZ G., Administrador.



DR. LUIS A. GOMEZ S.
Distinguido galeno que ejerce su profesión en Puerto Berrío

Los paños de Alicachín

(Sidal)

son los mejores y tan buenos como los Ingleses.

Almacén SIDAL

Parque de Berrío, Bajos de la
Colombiana de Tabaco.

ULTIMAS NOVEDADES DE LIBRERIA

Don Bosco y su tiempo. Los años de Carlos Alberto. Los años de Pío IX, por Hugo Wast.	1,50	Sión. El libro más útil de la historia.	0,20
El Padre Adolfo Petit, de la Compañía de Jesús, un sembrador de la alegría por E. Laveille. 1.938.	2,00	Los sofismas de la juventud, por A. Vuillermet.	0,80
La misa y su liturgia. Explicación histórica, teológica y mística, por el P. Agustín Rojo del Pozo.	2,20	La misión de la juventud contemporánea, por A. Vuillermet.	0,80
Una fuente de energía, por el P. C.M. Heredia. 1939. Rústica.	2,00	Sed hombres, por A. Vuillermet.	0,80
Formación de la joven. Adelante Hija de Dios, Adelante!, por el P. José Baeteman. 1.939.	1,50	Jesucristo, resucitó?, por A. de Laburu.	0,80
San Luis Gonzaga. Miniatura psicológica, por José Torras y Bagés. Rústica.	0,30	Luis Gonzaga, por Felipe Crispolti.	1,00
Le secret admirable du tres saint rosaire, pour se convertir et se sauver, par Grignon de Montfort.	0,70	Los cuatro evangelios en uno solo. Ediciones de \$ 0,30, \$ 0,50 y	0,80
La doctrina social de la iglesia, por Rutten.	0,80	Jesucristo. Su vida, su pasión, su triunfo, por el P. Berthe. Empastado.	3,00
El monstruo comunista, por el P. Virgilio Filippo.	1,50	El dón de sí mismo a Dios. Obra útil para santificarse en cualquier estado, por el P. Schryvers. Ediciones de \$ 1,20 y	1,50
Los judíos son unos corderos....por Pío Baroja.	0,20	El amigo divino. Pensamientos para los días de ejercicios espirituales, por el P. Schryvers. Ediciones de \$ 1,20 y	1,50.
El judío sin careta. Texto completo de los protocolos de los sabios de		La verdadera devoción a la Sma. Virgen, por el Beato Grignon de Montfort. Edición prologada por el Excmo. Sr. Juan Manuel González.	0,50

De venta en la LIBRERIA NUEVA.
LUIS EDUARDO MARIN.
Calle 51. No. 51-33; teléfono 3-5-6.

Farmacia Nacional

Esmerado despacho de fórmulas. Servicio médico permanente.

San Juan X Palacé y Bolívar. Teléfono 31-75.

Almacén Esterling

J. Emilio Arango P.-Medellín.

Carrera Bolívar Nro. 49-25. Teléfono 46-91

Cuando Ud. viaje a Medellín, no olvide visitar este almacén.

Especialidad: Artículos para hombre.

Club permanente. Precios bajos.

LIBRERIA RELIGIOSA

Ornamentos para el Culto Divino y Artículos Religiosos

ROBERTO SUAREZ C. Y CO.

Apartado de Correos No. 80.—Teléfono: 3-7 6 - Telégrafo: Librero)

Especialidad en Librería para Sacerdotes y Ornamentos
para el Culto Divino.



Tienen su
valor completo
en **CALIDAD!**

Cia Colombiana de Tabaco



**Esa belleza
la consigue
tomando
FORZAN**



COLTEJER, la tela nacional insupe-
rable, desea a todos sus consumido-
res y amigos un

FELIZ Y PROSPERO AÑO NUEVO

REGULINA



**INSUPERABLE
PARA VARICES**

LABORATORIOS

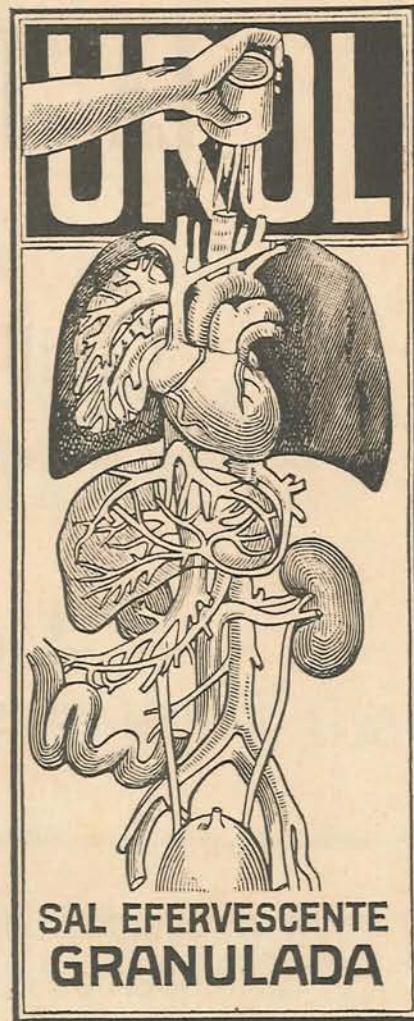
"GARCO"

DE

GARCES N. & C^a

Medellín-Colombia

Saludan muy atentamente a sus numerosos favorecedores y amigos de todo el país y les desean



**SAL EFERVESCENTE
GRANULADA**

**Felices Pascuas
y**

Próspero Año Nuevo

Los productos marca "GARCO" son el orgullo de la Industria Farmacéutica colombiana.

LA PLUMA DE ORO

la mejor librería

Guillermo Johnson E.

Medellín-Carrera Carabobo No. 49-40-Apartado No. 144.

Libros, revistas, papelería, útiles para escolares.
Agencia exclusiva de la revista Cromos, de Bogotá.

Le ofrecemos un taller de tipografía dotado con los más
modernos elementos y con personal competente.
Estricto cumplimiento.

Semanalmente publicamos un boletín con las novedades
que recibimos. La más variada selección de libros lite-
rarios, científicos y religiosos: Solicítenos estos boletines
y toda clase de información, la cual suministramos
gratuitamente.

La Pluma de Oro

la mejor librería.